

Regeneración

Semanal
Revolucionario

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 176.
Saturday, February 14, 1914.
Sábado, 14 de Febrero de 1914.

EN MEXICO
Por un año...\$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses...\$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California
Entered as Second-Class Matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS
Por un año\$2.00 oro
Por seis meses\$1.10 oro
Por tres meses\$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts. Moneda Mexicana.

LAS UTOPIAS DE WOODROW WILSON

Sonadores, locos, utopistas, he aquí los términos que la imbecilidad andante nos arroja al rostro, cuando no se nos acaricia con estos otros; ambiciosos, vividores, mentirosos, despreciables y otros del mismo género. Sin embargo, parece que los locos, los sonadores, los utopistas, tenemos razón y que los prácticos, los fríos, los razonadores, los serios, los sensatos no la tienen.

Woodrow Wilson, el actual Presidente de los Estados Unidos de América, es tenido en el mundo intelectual casi como una lumbrera, un pozo de ciencia, y a la vez, como hombre práctico, sensato, serio, talentoso, clarividente.

Pues bien, este pozo de ciencia no sabe donde tiene las nárices, o lo que es lo mismo, no ha llegado a comprender la Revolución Mexicana. El sabe solamente que en México existe una situación caótica, y que, en virtud de este caos o confusión la vida de los negocios es raquítica y en muchos casos nula; pero no sabe o no quiere saber, que para el caso es lo mismo, que es lo que ha producido ese caos o confusión, a qué se debe el fenómeno, de que una parte del pueblo mexicano está contra la otra parte, y de ahí que, toda su política internacional en lo que a México concierne, no haya sido otra cosa, hasta el presente, que un escandaloso fracaso.

Haciendo a un lado las declaraciones de pretendida honradez política que siempre han precedido a sus manifiestos con respecto a la cuestión mexicana, en todos los actos de Woodrow Wilson se ha visto claramente expresado el siguiente deseo: el establecimiento en México de un gobierno fuerte que dé garantías a cuanto aventurero se le ocurra ir a explotar el trabajo del pueblo mexicano y la ingente riqueza de aquel riquísimo país.

Para conseguir este fin, recórrase primeramente como gobierno de facto, que quiere decir, de hecho, la imposición de Victoriano Huerta; por lo que pasaron por las aduanas americanas, armas y municiones destinadas a Huerta, y en suma, Huerta gozaba de los mismos privilegios de que goza un gobierno constituido legalmente en sus relaciones con los gobiernos de las demás naciones de la tierra. Wilson pensó que con semejante apoyo, se consolidaría el gobierno de Huerta, y que bien pronto los rapaces aventureros americanos reanudarían su infame tarea de explotación y de extorsión del trabajador mexicano. Pero el cielo más limpio no está exento de verse de repente insultado por un nubarrón, y en el cielo risueño de las esperanzas de Wilson apareció este nubarrón: las pretensiones de Pearson, apoyadas secretamente por el gobierno británico, sobre

las fuentes de petróleo de la Huasteca, pretensiones absolutamente antagónicas a las Rockefeller, o sea la Standard Oil Company, apoyadas secretamente por el gobierno americano, sobre las mismas fuentes de petróleo.

Huerta apoyaba, y apoya aún, las pretensiones inglesas. Wilson trató de atraerse a Huerta en beneficio de la Standard Oil, y envió a John Lind a conferenciar con el tirano. Huerta, testarudo, quiso seguir siendo fiel a sus amos los ingleses, y la misión de Lind terminó en medio de una carejada universal. En su despacho, Wilson hizo que los matías americanos de Wall Street apretaran los cordones de la bolsa, y bien pronto los matías de Londres, París, Amsterdam y Berlín siguieron el ejemplo de sus compinches yanquis al declarar el Presidente americano que el Gobierno de este país no reconocería ningún nuevo compromiso financiero contraído por Huerta en el extranjero. Wilson esperaba agarrar a Huerta con el dedo detrás de la puerta, y obligarlo, por medio de la falta de dinero, a renunciar sin condición a los caprichos de la Standard Oil. Al mismo tiempo, el que una parte del pueblo mexicano intelectual comenzó a mariposar con el carancismo, y obtuvo de Venustiano Carranza la seguridad de que las pretensiones de la Standard Oil Company serían preferidas; que los intereses y las vidas de los aventureros americanos serían protegidos; que, con la ayuda americana, el país entraría bien pronto en un período más brillante para los negocios, que como estaba bajo la Dictadura de Porfirio Díaz.

El nubarrón que por algún tiempo enlutó el cielo de las risueñas esperanzas de Wilson, se desvaneció al soplo de las promesas del bandido barbon, y desde entonces Carranza ha sido protegido más o menos abiertamente por la lumbrera intelectual, y el decreto de fecha 3 de este mes aboliendo la prohibición de introducir armas y municiones a México, ha estado realmente en vigor para el carancismo desde que la misión de Lind quedó aplastada sin lustre y sin gloria bajo las risotadas de los hombres sensatos de todo el mundo.

Y ahora, entra de cuerpo entero Wilson el utopista, y el luminar de la inteligencia queda reducido modestamente a la categoría de la amarillenta lucicilla de un fósforo barato. Si, por lo que Wilson cree que triunfando el carancismo americana podrán fácilmente arrancar buenas tiras de pellejo al pobre trabajador mexicano, y tal creencia descubre su lastimosa ignorancia de lo que es una verdadera Revolución, y la mexicana, es una verdadera Revolución. La pacificación del país no depende

¡Tierra y Libertad!

HIMNO REVOLUCIONARIO.

Escrito por

ENRIQUE FLORES MAGON

(Cántese con la música del Himno Nacional Mexicano.)

(Coro.) Proletarios: al grito de guerra,
Por Ideales luchad con valor;
Y expropiad, atrevidos, la tierra
Que detenta nuestro explotador.

(Estrofa.) Proletarios: prechish que unidos
Derrumbemos la vil construcción
Del Sistema Burgués que oprimidos
Nos sujeta con la explotación;
Que ya es tiempo que libres seamos
Y dejemos también de sufrir,
Siendo todos iguales y hermanos,
Con el mismo derecho a vivir.

(Coro.) Proletarios: al grito de guerra, etc.

(Estrofa.) Demostremos que somos conscientes,
Y que amamos la Idea de verdad,
Combatiendo tenaces de frente
Al rico, al fraile y a la Autoridad;
Pues si libres queremos, hermanos,
Encontramos algún bello día,
Es preciso apretar nuestras manos
En los cuellos de tal Trilogía.

(Coro.) Proletarios: al grito de guerra, etc.

(Estrofa.) Al que sufra en los duros presidios
Por la Causa de la Humanidad,
Demos pruebas de ser sus amigos

Y luchemos por su libertad.
Que es deber arrancar de las garras
De los buitres del Dios Capital.
A los buenos que, tras de las barras,
Amenaza una pena mortal.

(Coro.) Proletarios: al grito de guerra, etc.

(Estrofa.) Si en la lucha emprendida queremos
Conquistar nuestra emancipación,
Ningún Jefe imponerse dejemos,
E impidamos así una traición.
Pues los hombres que adquieren un puesto
En el cual ejercer un poder,
Se transforman tiranos bien presto,
Porque el medio los echa a perder.

(Coro.) Proletarios: al grito de guerra, etc.

(Estrofa.) Proletarios: alzad vuestras frentes,
Las cadenas de esclavos romped,
Despojaos de prejuicios las mentes
Y las Nuevas Ideas aprended.
Y al llamar del clarín a la guerra,
Con arrojo al enemigo marchad
A tomar para siempre la Tierra
Y también a ganar Libertad!

(Coro.) Proletarios: al grito de guerra,
Por Ideales luchad con valor;
Y expropiad, atrevidos, la tierra
Que detenta nuestro explotador.

PARA LOS QUE "DUDAN"

Aunque estoy segurísimo de que los que tienen "dudas" sobre el carácter de la Revolución Mexicana, no tienen tales dudas, y que están tan convencidos como yo mismo de que aquella Revolución es de carácter social, pero que, por diversas razones, muy personales por cierto, se obstinan en despreciar aquel hermoso movimiento, copio hoy del diario católico de la ciudad de México, "El País," correspondencia recibida en esta ciudad de Guadalajara, se sabe que las fuerzas del jefe revolucionario Rafael Buelna, que ocuparon la población de Santiago Ixcuintla (Territorio de Tepic), unos días, para evacuarla luego por la proximidad de los federales, cometieron durante su estancia en esa plaza miles de atrocidades.

"Siguiendo con el lema de REVINDICACION QUE SE HAN IMPUESTO LOS REBELDES y muy principalmente el cabecilla Buelna, éste dispuso que todos los propietarios de fincas de aquella localidad, así como de las comarcas, RENUNCIARAN a sus derechos de propiedad de terrenos con el objeto de que fueran repartidas las tierras entre las fuerzas rebeldes.

"Muchos vecinos, temerosos de ser víctimas de atentados de parte del cabecilla Buelna, optaron de buen grado por ceder sus tierras a aquellos cafres, y otros que mostraron más entereza fueron amenazados en su vida. La aquiescencia o tolerancia que se ha observado en los propietarios, en cuestión de poco interés para Buelna, quien procedió, ayudado eficazmente por varios ingenieros, al reparto de las tierras entre los individuos que formaban su gavilla.

"Muchos de los improvisados propietarios dejaron, pues, por un día el fusil para dedicarse a las labores del campo. Estas les fueron interrumpidas por las fuerzas federales que llegaron en cumplimiento de su deber a Santiago Ixcuintla, para rescatarla de los rebeldes.

"Los hacendados de Santiago Ixcuintla se han dirigido al Jefe Político del Territorio de Tepic, general don Domingo Servín, pidiéndole que no sean retiradas las fuerzas de ese lugar y que, si posible sea, aumente la guarnición, pues se tienen noticias de que Buelna repuesto del desastre, se dispone de nuevo a atacar."

En tres años y tres meses que lleva ya de duración este movimiento hemos citado una infinidad de hechos revolucionarios, que demuestran que la lucha que se desarrolla en México, no es una lucha que tiene por objeto el cambio de un Presidente por otro Presidente, sino que se trata de un tremendo combate de la clase trabajadora contra la clase capitalista, una lucha tremenda, grandiosa, gigantesca del desheredado contra el propietario para conquistar el derecho de vivir.

Que en algunos casos como en el de Buelna, no tengamos hechos u orientados, francamente, comunista anarquista, eso no quita al movimiento el carácter social que lo distingue de una lucha puramente política, y el deber de todo anarquista de verdad es prestar todo su apoyo, moral y material, al movimiento no sólo para que no pierda su carácter social, sino para encauzarlo hacia el ideal anarquista. No hacerlo, es traicionar al Ideal, y es doble traición y doble infamia la que se comete, cuando con las "dudas" se deja abandonados a los verdaderos libertarios, a los rebeldes del Partido Liberal Mexicano que se encuentran en el terreno de la acción luchando penosamente, valerosamente, abnegadamente, por encauzar el movimiento hacia el comunismo anarquista, lucha terrible de los nuestros en la que han perecido a millares ora en los combates, ora traicionados, ora sorprendidos en la montaña, en la llanura, en la ciudad, en el cuartel enemigo al que fueron a propagar nuestro Ideal entre los soldados inconscientes.

Reflexionad un solo instante, anarquistas que "dudáis" y os avergonzaréis de no haber prestado apoyo al movimiento del Partido Liberal Mexicano. Si no hubierais "dudado," si con vuestras "dudas" no hubierais enfriado los entusiasmos de la clase trabajadora de todo el mundo, ¡qué paso tan gigantesco habríais dado ya este movimiento! Pero en lugar de ayudar habíais hecho obra obstruccionista; quitásteis a REGENERACION un apoyo que necesitaba para tirar más ejemplares y distribuirlos por todos los rincones de México, obra necesaria para la orientación del movimiento; quitásteis a los grupos netamente libertarios que luchan con las armas en la mano, tanto el apoyo moral como el material, dando por resultado que, por la falta de elementos algunos de esos grupos han caído en po-

der de la Autoridad, unos en México, otros en territorio americano mientras se preparaban para entrar a la lucha, y otros más exterminados en territorio mexicano, en plena lucha, por falta de elementos. Si Rangel y compañeros son atorados en Texas, la responsabilidad de esa terrible desgracia reposará en vosotros, porque si esos compañeros hubieran contado con dinero para organizarse con facilidad, no habrían tenido tiempo los esbirros americanos de asesinar a dos de ellos, herir a otros dos y aprisionar al resto, sobre algunos de los cuales pesa la amenaza de la horca por la muerte del esbirro Ortiz.

"Calculáis todo el mal que habéis hecho con vuestras "dudas"?... Sin embargo, compañeros que "dudáis," todavía es tiempo de remediar el mal que habéis ocasionado. Ciertamente que no podréis resucitar a los queridos compañeros muertos; pero podréis evitar con un franco y generoso apoyo moral y material nuevas tragedias que, sobre algunos de los cuales pesa la amenaza de la horca por la muerte del esbirro Ortiz.

"Calculáis todo el mal que habéis hecho con vuestras "dudas"?... Sin embargo, compañeros que "dudáis," todavía es tiempo de remediar el mal que habéis ocasionado. Ciertamente que no podréis resucitar a los queridos compañeros muertos; pero podréis evitar con un franco y generoso apoyo moral y material nuevas tragedias que, sobre algunos de los cuales pesa la amenaza de la horca por la muerte del esbirro Ortiz.

Creo que no habrá necesidad de repetir una vez más estas quejas amargas. Que todos los periódicos libertarios, de todos los idiomas y todos los países propaguen el movimiento mexicano y los esfuerzos del Partido Liberal Mexicano por encauzarlo por la senda libertaria; que todos los anarquistas sin excepción ayuden con dinero y moralmente al movimiento del Partido Liberal Mexicano.

Haréis esas cosas tan sencillas, hermanos, en aspiraciones y sacrificios?

El porvenir lo dirá.

RICARDO FLORES MAGON.

A LOS COLABORADORES.

Recomendamos a todos los compañeros que nos han mandado colaboraciones y no las han visto publicadas, que nos dispensen haya sucedido así. A causa de la crisis monetaria por la que atraviesa México, no ha aparecido una vez y otra, ha salido solamente en una hoja, mitad de ella inglés, se nos ha acumulado tal número de colaboraciones, que hasta hoy, nos vemos aún imposibilitados de publicarlas todas.

Campana pro "Regeneracion"

El movimiento revolucionario en México ha llegado a alcanzar tal desarrollo que es imposible que REGENERACION alcance a todos los grupos o cuerpos revolucionarios de cualquier bandera, y a los cuerpos de tropas federales con el reducido tiro de 10,000 ejemplares semanarios que con grandes sacrificios editamos. De necesidad, pues, aumentar el tiro del periódico cuando menos a cincuenta mil ejemplares semanarios, para poder intensificar la propaganda en territorio mexicano, y si se puede hacer un empuje para tirar cien mil, será mejor.

Creemos que es indispensable comenzar un movimiento encaminado exclusivamente a aumentar el tiro de REGENERACION. Digase lo que se quiera, REGENERACION ha tenido y tiene una gran influencia en el movimiento mexicano, y su papel de orientador del movimiento no es negado ni aun por los mismos enemigos, o sea, por los que se llaman "dudados."

La vida de este periódico, por lo mismo, es necesaria, y su muerte sería la peor calamidad que pudiera ocurrir a la gran lucha por la emancipación del proletariado, no solo de México, sino del mundo entero, porque la lucha de México, como tantas veces lo hemos repetido, no es más que una parte del tremendo conflicto que existe entre la clase desposeída y la clase poseedora de todo el mundo.

Así pues, invitamos a todos los amigos y simpatizadores de este periódico a que cada uno, hombre o mujer, nos consiga, cuando menos por un año, suscripciones pagadas por un año a REGENERACION, o sea, diez pesos moneda americana.

¡No habrá en todo el mundo diez mil simpatizadores de la Revolución Mexicana? Los resultados que se obtengan de esta iniciativa nos lo dirán. Manos a la obra, camaradas. Lo que os pedimos no es un imposible. Una poca de paciencia, algo de dedicación y una sincera simpatía por nuestra lucha, es todo cuanto se necesita.

Envíenme todos los fondos a: Anselmo L. Figueroa, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal., U. S. A.

LA JUNTA.

La Justicia y el Dinero.

Por carta que tenemos del abogado R. W. Hudson, uno de los defensores de nuestros hermanos presos en Texas, recibimos esta desconsoladora noticia: "Necesitamos, dice Hudson, diez mil dólares como honorarios y cinco mil dólares para los gastos de los catorce procesos de los catorce prisioneros mexicanos."

Total: ¡QUINCE MIL DOLARES! ¡Todo un tesoro! ¡Todo un mundo de dinero!

¿No es desconsoladora la noticia? Se necesitan quince mil dólares, y de esa suma colosal no se han colectado ni mil.

Quince mil dólares es ciertamente una suma enorme; pero esa suma significa la vida libre de catorce trabajadores honrados, valientes y abnegados, o la prisión de unos de ellos y la muerte de los demás.

Con quince mil dólares todos quedarán en libertad; sin los quince mil dólares, unos vivirán en el presidio el resto de sus días y otros, Rangel, Alzalde y Cisneros terminarán su fecunda existencia en una horca del Estado de Texas.

Comprendéis, proletarios, lo que quince mil malditas monedas significan en estos momentos de angustia? ¿No hay en toda la extensión de la tierra quince mil seres humanos que tengan el corazón en su lugar y un dólar disponible para sus hermanos de Texas?

¿No hay siquiera quince mil hombres y mujeres generosos que con la ayuda de sus amigos pueda cada cual reunir un dólar y mandarlo sin pérdida de tiempo, entendiéndose bien, sin pérdida de tiempo, para rescatar de la muerte y del presidio a catorce trabajadores carne de su carne y sangre de su sangre?

Rangel, Alzalde, Cisneros y demás héroes de las luchas del Trabajo aprisionados en Texas, esperan en las sombras de sus calabozos, debilitados por el hambre, el maltrato y las cadenas que la mano de los trabajadores abra las puertas de su encierro con esta llave milagrosa: el dinero!

Rangel, Alzalde, Cisneros y demás héroes de la clase trabajadora presos en Texas, se encaminaban a México a pelear vuestros combates a luchar por Pan, Tierra y Libertad para todos, cuando fueron sorprendidos por los esbirros americanos, quienes asesinaron a dos de los más nobles luchadores que jamás haya habido, hirieron a otros dos y arrestaron al resto. Un compañero que logró escapar, ajustició a uno de los asesinos, sin que los demás compañeros intervinieran en la ejecución que ni siquiera presenciaron, y si ahora el capitalismo americano hace cómplices a los presos de Texas, es porque son hombres conocidos como militantes, como abnegados, como sinceros defensores de los derechos del proletariado.

¡Salvalos! Enviad dinero, tenéis sangre roja en vuestras venas. Recordad aquello de "ahora por tí; mañana por mí."

¿O preferís, egoístas, malvados y tacaños que la sangre de Rangel, de Alzalde y de Cisneros caiga sobre vuestras cabezas? ¿Preferís que a toda hora, en todo momento, en la calle, en la mina, en la fábrica, en el paseo, en el teatro, en vuestro hogar, a la hora en que rodeados de vuestra compañera y de vuestros hijos disfrutáis de reposo y de dulce calma; preferís que entonces contemplen los ojos de vuestra conciencia la terrible visión de Rangel, Alzalde y Cisneros agitando en la horca?

Si queréis estar tranquilos, enviad dinero para la defensa de los presos de Texas, a Victor Cravell, P. O. Box 1891, Los Angeles, Cal., U. S. A.

RICARDO FLORES MAGON.

de la exaltación de un caudillo a la Presidencia, sino de la realización de este hecho sencillísimo: la muerte del hambre y de la tiranía. El hambre y la tiranía fueron la causa de la insurrección popular. El pueblo mexicano se levantó en armas contra la clase capitalista y el Gobierno sostenedor de esa clase en busca de pan y de libertad. ¿Puede un gobierno garantizar a los pobres el pan y la libertad? Responda el mismo Wilson que ante sí tiene el inquietante problema de los desocupados; el Gobierno de este país tiene ante sí una enorme masa de millones y millones de seres humanos que piden pan. ¿Puede este Gobierno dar pan a esos hambrientos? Con centenares de millones de dólares en el Tesoro, este Gobierno es tan incapaz de llevar pan a las bocas de los hambrientos como otro cualquiera.

Eso quiere decir que las funciones del Gobierno, en cualquier parte del mundo, son otras que las del padre de familia que divide entre la prole y la compañía el pedazo de pan duramente ganado. El Gobierno no es un padre, sino un verdugo. El Gobierno no puede garantizar a cada uno el derecho de vivir, sino el derecho de vivir a costa del sufrimiento y de la esclavitud de los demás, siendo los más rapaces, los más astutos, los menos escrupulosos los únicos que se benefician con ese derecho.

Y en cuanto a la libertad, no puede alardear Wilson de que en este país hay libertad, pues solamente una libertad existe en los Estados Unidos, y esa es... la de morirse de hambre. Y es esta la República Modelo; pues... un Gobierno semejante al que aquí se sufre es lo que Wilson quiere que se sufra en México bajo la férula de un burgués idiota que se llama Venustiano Carranza.

¿No es esa una utopía? Si el pueblo mexicano se levantó en armas en busca de pan y de libertad, y si, como lo demuestra la Historia desde los tiempos más antiguos hasta el presente, ningún gobierno ha podido realizar el doble milagro de saciar el estómago del pueblo y darle libertad al mismo tiempo, es una esperanza de iluso ciertamente el esperar que Venustiano Carranza o cualquier otro mandón puedan dar al pueblo mexicano el pan y la libertad.

Si el pueblo mexicano fuera tan imbecil de depónen las armas cuando Venustiano tome la ciudad de México, bien pronto tendría que empuñarlas de nuevo al darse cuenta de que Gobierno no significa panadería o fonda al alcance de todos, sino capataz brutal encargado por la clase capitalista de tener en eterna sujeción a la clase trabajadora; pero afortunadamente el trabajador mexicano ha despertado, y

ya son muchos los que ahora saben que la libertad económica, política y social no ha de caer del cielo sobre algún Sinai y en manos de un fanático que la distribuya entre los oprimidos, sino que tiene que ser la conquista de los trabajadores alcanzada por su propio esfuerzo sin necesidad de Mesías de ninguna marca.

Carranza en el poder no es lo mismo que pacificación del país, señor Woodrow Wilson, y esta será una de tantas planchas de su señoría.

RICARDO FLORES MAGON.

A Ultima Hora.

R. W. Hudson, uno de los abogados de nuestros hermanos presos en Texas, nos escribe desde Austin, Tex., a donde ha ido a luchar por la libertad de los compañeros ya sentenciados ante la corte de apelaciones. Nos dice que él y el abogado Ramsey, del foro de Austin, han revisado los procesos y han llegado a la conclusión de que las sentencias serán revocadas. Parte de la carta dice así: "Como vosotros sabéis este es el momento crítico en este caso, pues la revocación de las sentencias, si se llega a obtener, sería enteramente favorable a los procesados que aguardan sentencia en San Antonio, porque la persecución se desalentaría y se vería obligada a poner en libertad a todos." El abogado Ramsey me está ayudando en la confianza de que vosotros reuniréis los fondos que

os he pedido anteriormente." Se refiere a los QUINCE MIL DOLARES que se necesitan para la defensa. Si, que diciendo la carta: "El abogado Ramsey dice que vosotros debéis enviarnos tanto dinero como podáis para el día 18 de este mes, día señalado para la apelación. Vuelvo a insistir sobre el hecho de que la salvación de los acusados todos, depende de tal manera en el éxito de la apelación que va a ventilarse el 18 de este mes, que no debéis, por ningún motivo, dejar de trabajar por reunirme lo más que se pueda de dinero para el 18, enviándolo por telegrama, siendo lo menos que necesito para esa fecha, DOS MIL DOLARES."

Esto es lo que a última hora nos comunica el abogado Hudson. Se necesitan DOS MIL DOLARES para el día 18 de este mes, y de esa suma depende el futuro de nuestros hermanos. ¿No habrá dos mil manos generosas que alarguen un dólar cada una sin pérdida de tiempo? Por esa miserable suma de dinero, si no se consigue, quedarán en la prisión algunos de nuestros compañeros, mientras el resto subirá al cadalso.

No hay que olvidar que la suma total que se necesita son QUINCE MIL DOLARES, de los cuales hay que entregar DOS MIL el 18 de este mes.

No os durmáis, proletarios. Mandad fondos sin pérdida de tiempo para salvar a nuestros hermanos.

R. F. M.

Orientacion de la Revolucion Mexicana.

Gran Mitin Internacional

En la Sala Número 5 del
MAMCOTH HALL,
517 South Broadway Street
El Sábado 14 de Febrero a las siete y media de la noche.

Entrada Gratis

Oradores:

ANSELMO L. FIGUEROA, (En Español)
RICARDO FLORES MAGON, (En Español)
ROSA MARKUS, (En Inglés) ENRIQUE FLORES MAGON, (En Inglés)
MICHELE PASANO, (En Italiano)

Se cantarán grandiosos himnos revolucionarios.

Acudid todos, hombres, mujeres, ancianos y niños a esta gran fiesta del Trabajo en honor de la Revolución Mexicana, el movimiento más sublime que han contemplado los siglos.

Este mitin será celebrado bajo los auspicios del CENTRO DE ESTUDIOS RACIONALES, de Los Angeles, Cal.

El grupo alemán Sozialistischer Maennerchor abrirá el mitin con una canción revolucionaria.

gunos de esos grupos han caído en po-

ALARMA Terrorista en la Capital a Causa de la Sublevación en el Cuartel de GUADALUPE.

Los Pretiles de las Casas Inmediatas al Palacio Nacional, el Arsenal y la Casa de Huerta, han Sido Artillados.
El Dominio de los Hermanos Yaquis en Sonora es para Carranza lo que la Region Azteca para los Deseos de Conquistar de Mexico a Panama.---**Los Zacapoaxtlas Marchan Sobre la Capital.**---**Tampico Amenazado.**---**Los Primeros Combates en las Afueras de Torreón.**---**Los Rebeldes de Tabasco se Extienden por Toda la Costa.**

—Antonio G. Olea, llamado Jefe de la División del Sur, dice que cerca de dos mil rebeldes que se habían concentrado en Tepic, Mor., fueron derrotados, y que sus provisiones y madrigueras fueron destruidas. Como esta mañana aún tuvimos la fortuna de comer frijoles, no estamos en disposiciones de tragarla.

El Rodeo Asaltado.
 Según noticias oficiales, una partida de rebeldes dirigida por el cabecilla Ramón Santos asaltó y saqueó la población de El Rodeo, situada entre Tepic y San Marcos. Veinticinco huertistas que cayeron prisioneros fueron fusilados inmediatamente. Después se dedicaron a saquear las tiendas y a exigir dinero a los que tenían para fomentar la lucha que tanta sangre ha costado y no puede dejarse a medias.

Religiosos Asaltados.
 El esbirro Juan Castañón con sus hordas se presentó en el pueblo de Tlalento, Distrito de Huejotzingo, Pue., y aprehendió a ocho individuos por considerarlo estar obrando de acuerdo con los rebeldes "zapalistas". Sábese que los delatores de los infelices fueron los beatos de Atepan, pueblo inmediato al anterior. Los amigos de los prisioneros salieron de Huejotzingo en número de veinticinco y asaltaron el nido de esbirros, mientras se encontraban en prácticas religiosas. Estos trataron de defenderse y como consecuencia sólo originaron la muerte de tres de sus compañeros y dos heridos.

—El llamado coronel Caballero, con sólo su presencia, dispersó una partida de "zapalistas" que había causado algunos desperfectos en el puente de Texmelucan, Pue., los que fueron reparados por los Hijos de la República.

—Los rebeldes que dirige Robles Villegas, que últimamente se apoderaron de Mezquital de Oro, perteneciente al Estado de Zacatecas, se están ocupando de fortificar los alrededores de la plaza. Los individuos de dinero que se han negado a contribuir para el sostenimiento de la revolución, están siendo obligados a prestar sus servicios personales en dicho pueblo.

—Una partida revolucionaria compuesta de ciento veinticinco hombres asaltó el pueblo de San Juan Texco, perteneciente al Distrito de Huejotzingo, Pue., y dice que cometió depredaciones sin cuento.

—Los rebeldes son de los acampados en los pueblos de las de los volcanes Popocatepetl y Ixtaccihuatl, a donde se fueron después de saquear el pueblo así como el de Santa María Atzacala.

Por ser Parientes de Gutiérrez Fueron Fusilados.

Las autoridades militares de Concepción del Oro, Zac., que últimamente fue evacuada por los rebeldes que dirige Eulalio Gutiérrez a quien llaman "volador de trenes", aprehendieron seis parientes de éste, que trabajaban en el campo "Mazapil Copper Co.", y una muchacha que actuaba como telegrafista del mismo lugar. A estos, aunque nada se les pudo comprobar, se les ejecutó sumariamente. Entre ellos se cuentan: Emilio Huerta, Doroteo Elizondo, Victoriano Cerino y Quintín Cárdenas. La muchacha que fue conducida a Saltillo, Coah., nada se sabe de ella. Se infiere que también fue fusilada por los cobardes huertistas.

—La estación de Peotillos, situada en el Estado de San Luis Potosí, fue tomada por una partida de rebeldes, dirigida por el cabecilla Serafín Flores, que desde hace mucho viene asaltando, saqueando y quemando haciendas. Tan presto como los asaltantes hicieron sus primeros disparos sobre los defensores del desorden, estos fueron para San Luis, dice que a dar la noticia que el enemigo era cinco veces mayor. El tren de pasajeros que iba a Tampico, al llegar a unos cuantos kilómetros de Peotillos tuvo que regresar al ser notificado el conductor de lo que pasaba. Desde este lugar se podía ver la humareda causada por el incendio de cabañas y bodegas.

—Mantel Zozaya, llamado Gobernador y Jefe de las armas del Estado de Guerrero, ha sido llamado por la Secretaría de Guerra para poner otro en su lugar. Pues los señores gobernantes están desconfiados de él por que no ha podido dominar la situación. Se dice que el "general" Mier es quien le va a sustituir.

—Se reporta que cincuenta hombres del primer Cuerpo Explorador de Puebla, Pue., se ha sublevado en el cuartel, y que salió rumbo a la sierra a incorporarse con los "zapalistas". La anterior noticia aún no está confirmada.

Ordenó la Destrucción de Texcal.

El esbirro Olea, llamado Jefe de la División del Sur, dice que los "bandidos" dirigidos por Genovevo de la O, fueron derrotados y perseguidos en Texcal de Tejalpa. Después de siete horas de reñido combate, los rebeldes emprendieron la huida, alega el mismo, y entonces ordenó la destrucción del pueblo por medio del incendio, que no llegó a completarse porque la noche se echó encima y tuvo que ordenar la retirada. La columna del general "Truj" y el del mismo Olea, el "Parque" y el del mismo Olea, hasta el mismo punto, en Ferrocarril. Las anteriores son palabras de Olea. Si salió victorioso con sus hordas, porque "huyó" hasta "El Parque"? Porque no esperó la completa destrucción de Texcal? Fácil es entenderlo.

—Por acuerdo de Victoriano Huerta ha cesado Alberto T. Rasgado, de ser Gobernador y Jefe de las armas del Estado de Sinaloa. En su lugar será designado el "general" Miguel

Rodriguez, que a decir de los burgueses está más adiestrado en eso de la matanza.

—Refiriéndose al nuevo levantamiento de los hermanos Márquez, "El Imparcial" se lamenta así: "La falta de honradez y formalidad de los hermanos Márquez al romper un convenio que habían sellado con su firma y protestado sostener con su sangre, ha dado lugar a que las fuerzas federales en todo el Estado hayan entrado en plena actividad". La actividad a que se refiere son las continuas derrotas que reciben en todas partes donde se presentan.

Cuando una partida de estos rebeldes entró al pueblo de Coyaco, el cura párroco les exhortó a que abandonaran su actitud y recordaran que estaban faltando a Dios y a la Patria. Por más esfuerzos que hizo el barbaán, los rebeldes no le atendieron, y lo único que sacó fue que le hicieran prisionero. Ya para fusilarlo, llegaron los "mochos" del esbirro Savión y trabaron combate con aquellos. Los rebeldes, que no contaban con suficiente parque para sostener la lucha por largas horas, abandonaron la plaza dejando al cura en poder de los huertistas. Se dice que un oficial apellidado Medina, que no secundó el insubordinamiento, fue fusilado por Márquez. Otros dicen que huyó dirigiéndose a Zacapoaxtla.

—En la sierra de Nayarit, del Territorio de Tepic, ha estallado un movimiento rebelde anti-carrancista. Este está dirigido por Pedro Faizán, Santiago Altamirano y Odilón Rodríguez. Hasta los momentos de estar preparando líneas no sabemos cual sea la bandera.

Más Haciendas Saqueadas.

—Entre las muchas haciendas saqueadas cerca de Culiacán, Capital del Estado de Sinaloa, se cuentan las de Severino Hamayo, Juan Jacobo Valdez, Heriberto Zazueta y Ramón J. Corona. Personas que se encuentran en la Ciudad de México y que estuvieron en Culiacán, dicen que los rebeldes visitantes de dichas haciendas se llevaron reses, caballos, mulas, cerdos, gallinas semillas y todo lo que consideraron útil. El cabecilla Penne sacó de la casa del burgués Cloutier todos los muebles y la ropa que encontró. El cabecilla Rafael Buena colgó de un árbol al sacerdote Felipe Elizondo por haberse negado a entregar cierta cantidad de dinero.

En Culiacán se encuentran prisioneros de los revoltosos los comerciantes Severino Tamayo, Pedro Villaverde y José Ramos, acusados de haber enviado a Huerta un telegrama de felicitación por ciertos movimientos militares planeados en la Secretaría de Guerra. Se dice que estos tres fueron fusilados.

El Puerto de las Peñas Continúa en Poder de la Revolución.

Hace semanas dimos la noticia de la caída de esta plaza en poder de una partida de rebeldes que aparentemente no traen jefe. Dicha plaza está situada en el Cantón de Masatepec, Territorio de Tepic. Como se había dicho que esta había sido evacuada por los "enemigos del orden", un comerciante que reside en la capital de México que recibió un telegrama de dicho pueblo, desmintió tal noticia, asegurando que la fuerza federal continúa posesionada del lugar.

En Michoacán.

Cerca de Ario de Rosales, perteneciente al Estado arriba mencionado, se libró un reñido combate entre huertistas y rebeldes. Estos últimos, estaban dirigidos por el cabecilla Baldovinos, y los primeros por el "capitán" Zaragoza, quien tuvo once bajas, por nueve bajas que tuvieron los rebeldes, siendo éstos los derrotados. Como esta población caiga en poder de los rebeldes de un momento a otro, pues los rebeldes, desde hace semanas, la están amenazando, siendo Baldovinos uno de los que no se han retirado del lugar.

Los jefes carrancistas disgustados.

Sábese que Pablo González está sumamente desconfiado de los cabecillas que tomaron parte en el último fracaso de Nuevo Laredo. González atribuye las derrotas a los demás cabecillas, y especialmente a Santos Coy, que lucha independientemente. Se dice que González le ha dirigido a Carranza una pedida autorización para organizar sus movimientos, por que tiene la seguridad que Santos Coy lo le seguirá, sino que continuará obrando de su propia cuenta, esto es, sin conocer jefes.

Santos Coy, es el único jefe constitucionalista que ha obrado como revolucionario en la parte noroeste de la llamada República. Más tarde se convencerá de que el carrancismo está sentando en falsos sentimientos, por lo mismo, tiene que derrumbarse con la tormenta revolucionaria popular que envuelve todo el país.

No es Extraño.

El general Huertista Javier Rojas ha ordenado que se investigue la causa verdadera del fusilamiento de Esteban Díaz, dispuesto por José Labra, oficial del batallón Zaragoza de San Martín Texmelucan, Pue. Se interesan en Díaz porque éste era portador de diez mil pesos en billetes. Como se ve, se interesan por el dinero y no por el soldado.

Combate en San Juan.

El llamado Gobernador del Estado de Guerrero comunica a sus superiores que las fuerzas del Mayor Gregorio Acosta, derrotaron a una partida de rebeldes en el cerro de San Juan, cerca de Pungarabato. En el mismo mensaje dice que los rebeldes, al emprender la fuga, dejaron en el campo siete muertos. Sólo le faltó especificar si los federales muertos se los llevaron los rebeldes o son los que quedaron en el campo.

—Los revolucionarios que hace días entraron a la villa de Santiago, inmediata a Monterrey, N. L., después de que exigieron fuertes cantidades a los burgueses del lugar, ofreciendo respetar la propiedad, lo primero que hicieron fué saquear los comercios del lugar y repartir los efectos entre los habitantes pobres; a esto, los burgueses llaman tropelías.

¿Cómo Estarán los Pobrecitos....?

Personas que ultimamente han arribado a Monterrey, procedentes de Montemorelos y General Terán, informan que los rebeldes han desaparecido y que sólo hay en la actualidad grupos de tres o cuatro hombres que entran a las poblaciones y exigen préstamos forzosos, y así recorren las comarcas. Por supuesto que los préstamos son para pagarlos al triunfo de la revolución.

Ciudad del Maíz Amagada.

Esta importante Ciudad Potosina, nuevamente se encuentra amagada por los rebeldes que acompañan a los cabecillas Ayala y Torres.

De San Luis, o sea de la capital del Estado, salió el "coronel" Ignacio M. Corona con una columna federal para que ayude a la defensa a la Ciudad amagada.

Parece que los esbirros de San Luis padecen de la enfermedad de los capitalistas yaquis.

Zacatecas es un Volcán.

Individuos que con bastantes penurias han logrado llegar a la Ciudad de México, huyendo del Estado de Zacatecas, se lamentan más amargo que la hiel por motivo de la rebelión que barre la basura del Estado. Estos informantes dicen que una de las partidas revolucionarias, dirigida por Refugio Castañeda, se apoderó de la población de Tlaltemango, y que no sólo el cabecilla, sino todos los rebeldes exigen dinero a los principales vecinos, se entiende que burgueses, a la hora que les dá la gana.

Alberto Canseco, llamado Gobernador Militar del Estado, ha dispuesto que fuerzas de las que están bajo su mando, salgan a recuperar la plaza. A nuestro juicio, más bien ha ordenado que vayan a la casa de los desorganizados.

Haciendo Acopio de Cereales.

Crecido número de revolucionarios de los que se levantan en armas con el telegrafista Crispín Villegas en el Estado de Jalisco, ajenos a las batallas garibaldinas se han dedicado a saquear haciendas y poblados, donde llevan el ochenta de probabilidades sobre el triunfo. La última hacienda visitada por una partida de estos, dirigida por Lauro Haro, es la de San Isidro donde cuidadosamente estuvieron cargando todo el maíz y cereales que llenaban las trojes y los graneros. Estos mismos, más tarde, tuvieron un encuentro con una columna federal, que fué derrotada, a su regreso para Juchipila, de que están posesionados.

La hacienda de Copalá y algunas otras de mucha importancia, están amagadas por numerosas partidas de este elemento expropiador. La población de Tuito igualmente fué tomada por otra partida de rebeldes que días pasados asaltó Las Cañas. Cincuenta voluntarios que dizque salieron a encontrar a los rebeldes nada se sabe de ellos. Esto hace comprender que salieron huyendo de miedo o que hicieron causa común con los asaltantes.

De fuentes oficiales sábese que varias partidas de rebeldes están amagando población de Zacapán, Estado de Michoacán. Los agüerridos luchadores desde hace semanas han estado expropiando provisiones y elementos de guerra de los poblados cercanos a la población ya dicha.

El Carrancismo en Sonora está Sentado en Arena.

Los principales cabecillas que lo son Alvarado y Obregón, como es bien sabido, están desconformes por cuestión de mando, lo mismo que Maytorena y Pesqueira, que ambos quieren ser Gobernadores del Estado. Por otra parte, los indios yaquis y mayos quienes desde que comenzaron la revuelta (donde se les dio el servicio han prestado, están bastante desmoralizados y sólo esperan una oportunidad para desertar. Los cabecillas carrancistas, a su vez, desconfían de los indios, por cuyo motivo les vigilan constantemente obedeciendo a las órdenes del llamado Jefe de la Revolución.

Sir Lionel Listó para Marcharse.

Sir Lionel Carden, Ministro Británico, se prepara para marcharse a Londres inmediatamente después de la llegada de Thomas B. Hoher, que tomará el cargo de la legación, sucediendo a Lionel.

Rodolfo Reyes Libre.

Reyes, ex-Ministro de Justicia, que fué arrestado el último Noviembre junto con los Diputados, cuando éstos pidieron cuenta de la desaparición del Diputado Dominguez quien fué quemado al estilo Texas, ha quedado en libertad.

El Cabecilla Buena Batidándose.

Las fuerzas que dirige el rebelde Rafael Buena, se están batiendo con las hordas de Huerta en el Rio de Santiago, esforzándose en la lucha para abrirse paso al Territorio de Tepic. El combate se está efectuando al Sur de Culiacán.

Venustiano Carranza, para vengarse de los enemigos que sólo pagan 25c por los pesos del constitucionalismo, ha decretado una ley prohibiendo la circulación del papel-moneda de la ciudad de México.

Es de comprenderse fácilmente que esta ley estará en todo su rigor mientras Venustiano recoge dicha moneda para después ponerla en circulación. Guaymas aún no ha Caído. Desde hace más de un año, los re-

volvotos carrancistas constantemente han estado informando al pueblo que Guaymas ha caído. La pasada semana con el objeto de vender sus leprosos pasquines, volvieron a tomar dicho pueblo. Pero a pesar de que estos lo tomaron cada vez que les viene en gana, los federales aún continúan a la defensiva.

Más de los Hermanos Yaquis.

El Provisional Carranza, que desde hace semanas se preparaba para marchar al interior, ha desistido de ello convencido de que los rebeldes de allí están esforzándose para sanear la atmósfera. Aquellos no quieren tomar el trabajo de poner Hospitales, por cuyo motivo tanto combaten la peste del Norte como el Cientifismo central.

Según el cabecilla Calles, que se encuentra en Agua Prieta, Alvaro Obregón, arribará a Agua Prieta de donde marchará con rumbo a Chihuahua por Paso de Ojitos y Casas Grandes a instalarse en los Poderes en la Capital del Estado.

Pasajeros que han llegado a Douglas, procedentes del Sur de Sonora, informan que entre Babize y Sahuaripa operan activamente 700 indios yaquis que sólo se dedican a robar y asaltar ranchos y atajos cargados de mercancías. Estos mismos informan que, en Sonora se espera un levantamiento general por parte de los yaquis, y que al Sur, en la región del Rio Yaqui, dominan prácticamente.

Los valientes yaquis han formado varias columnas compuestas de cien hombres cada una y todas ellas hacen uso de buenos conocimientos en sus operaciones guerreras.

Castillo Burlándose de los Perros.

Según informaciones que le suministró el Ingeniero Gibson, que fué detenido por los rebeldes de Castillo hasta después del desastre del túnel de La Cumbre, estos no fueron derrotados. Lo que sucedió, fué que cuando la gran jauría de perros les daba alcance, como vía de precaución tomaron un tren loco para que hiciera explosión al entrar en contacto con las minas allí colocadas para destruir el tren militar donde los defensores del capitalismo yaquí eran conducidos.

Tres días después de la ecatombe de La Cumbre, Castillo con sus fuerzas hizo su aparición en la sierra del norte, cerca de la línea divisoria con los Estados Unidos.

Castillo es el único cabecilla que en el Norte de Chihuahua ha obrado revolucionariamente. Es por esto que los revoltosos carrancistas le persiguen con tanta furia. Pero afortunadamente los hombres que deberas preocupar por la causa de la libertad, en vez de perseguir como Carranza ha ordenado, se le están adhiriendo. Hacer bien hermanos, deserta a Carranza y reforzad a Castillo, que lucha por la libertad, y no por oficinas.

Regresan a México.

Diez y seis oficiales del Ejército Mexicano que se encontraban haciendo estudios de aviación en Versalles, Francia, han recibido órdenes para regresar a México a incorporarse en sus regimientos.

Para inutilizar las exploraciones aéreas hay que hacer más efectiva la táctica guerrillera; pues obrando de este modo, los gastos del enemigo serán crecidísimos, puesto que no le convendría pagar cinco pesos diarios al aviador para matar dos o tres hombres con una bomba, en caso de que cayera en el círculo deseado.

Falta Aceite en Veracruz.

La situación actual del Imperio de Huerta, se encuentra seriamente averiada. A más de las constantes derrotas del ejército en todo el país, el aceite está faltando en Veracruz. Por falta de este combustible las operaciones del Ferrocarril Nacional entre Veracruz y la Ciudad de México, serán suspendidas.

El último chivío de aceite al puerto fué de diez y ocho carros, que son insuficientes para una semana. Debido a esto, un oficial del ejército demandó formalmente a un agente de la Compañía del Águila, la entrega del aceite en su posesión. El agente replicó que el aceite ha sido vendido al Ferrocarril Mexicano, (Corporación Inglesa).

En Veracruz, sólo habrá combustible para esta semana, y no tienen ninguna esperanza de recibirlo de Tampico.

Se ha acordado transformar las locomotoras para gastar carbón en vez de aceite, pero tampoco hay en la región Mexicana.

Con estas circunstancias tan agravantes para el Gobierno de Huerta, es imposible que se pueda sostener por mucho tiempo.

El Terror en Tabasco.

El pánico entre la burguesía y el ejército federal ha llegado a tal grado en aquel lejano Estado, que las autoridades militares están exigiendo préstamos forzosos a todos los comerciantes y hacendados, sin importarles nativos o extranjeros. Estas noticias fueron suministradas por un grupo de refugiados que han arribado a Mobile, Ala., huyendo de Frontera, Tabasco. Agregan estos que, para combatir a los enemigos de Huerta, el "general" Alberto Yaza está obligando tanto a hombres como niños a tomar las armas.

Informa Venustiano Carranza que gran número de yaquis ha ofrecido sus servicios para perseguir a los hermanos yaquis, que recientemente se lanzaron al campo de la acción a tomar, por medio de la fuerza, lo que por la fuerza se les ha robado. Hoy Carranza pretende acabarlos de esclavizar entregando las ricas regiones sonorenas a los terratenientes Yaquis, con tal que hablen bien de él y lo presenten como un Modelo; cuando, en ver-

dad, no es sino un farsante y asesino que hipócritamente ha llorado la muerte de Madero para aprovecharse de los sacrificios de los maderistas, cuando él mismo estaba para rebelarse contra Madero cuando faltó a mandarle dinero, díque para los "Carabidos" de Coahila.

Hacendados Huyendo de la Justicia.

En "El Imparcial" de México, de fecha 22 de Enero, leemos: "Hace más de dos meses llegaron a esta capital, huyendo de la persecución y atropellos de los "bandoleros" separatistas de Sonora, varios propietarios de ranchos y haciendas, que han sido desposeídos de sus bienes, merced a decretos (Bulas de 30x30) absurdos y atentatorios lanzados por los cabecillas de la revuelta en aquella región.

"En esta metrópoli tuvieron esos hacendados varias juntas encaminadas a buscar los medios de librar sus propiedades de los saqueos y la explotación a que estaban sujetos."

En dicha junta acordaron enviar una comisión de cuatro del mismo sexo para los Estados Unidos y entrar en arreglos con Carranza, con el pretexto de venir a fomentar la revolución de los yaquis, que ellos llaman "contrarrevolución."

¿Cuál Será el Resultado....?

José Bonales Saldoval, que ultimamente estuvo con Villa en Chihuahua, como enviado del pirata Félix Díaz, ha regresado a la Habana donde Portirio II tiene su cuartel.

El resultado de la conferencia fué un misterio. De esto nada se ha sabido. Ha quedado sepultado en las paredes de Villa y nada se sabrá hasta que este haga explosión y los escombros caigan en el Gabinete de Carranza y le ocasionen la muerte.

Parece que Carranza ha comprendido lo peligroso de la misión secreta. Este, a última hora, ha acordado posponer su viaje hacia Chihuahua, temeroso de que Villa haya quedado afectado de felicismo.

Máximo Castillo Capturado?

Depachos de Cumbre, lugar donde fué despedido el túnel y quemados dos trenes por Máximo Castillo, reportan que éste ha sido capturado en el rancho del Jabalín, pocas millas al Este de Pearson, Chihl. El mismo reporte dice que los compañeros de Castillo que cayeron prisioneros, serán llevados a las Casas Grandes.

Francisco Villa, el carrancero atezado, dice que cree correcta la información y los prisioneros serán llevados a Juárez para fusilarlos públicamente y de este modo vindicar su personalidad de hombre honrado. De dónde acá ha salido, mentecato?

Gran Actividad y Alarma en la Capital.

En todos los pretiles de las casas cercanas al Palacio Nacional y el Arsenal, han sido colocadas ametralladoras y cañones, como para impedir el ataque a la capital por las fuerzas de Zapata.

Huerta, desesperado constantemente, está condecorando con sus condecoraciones. En todas partes han sido colocadas las guardias con el objeto de evitar levantamientos internos a la hora de los balazos.

En el suburbio de Guadalupe se hicieron treinta arrestos, incluyendo va-

labranza, que ahora utilizan los trabajadores para sí mismos. Esa actividad revolucionaria choca a Villa, a Carranza y a todos los embaucadores que han jurado exterminar a Castillo.

Castillo no es de ese tipo de aventureros que se embolsan el dinero y se aprovechan ellos solos de los frutos de la Revolución. Castillo, según las informaciones que tenemos, y son de buena fuente, entrega a los pobres de la comarca que visita, todo cuanto hay en ellas, mientras Villa y Carranza fusilan sin formación de causa al pobre que toma una pieza de pan o un pedazo de manta para llevarlos a su familia.

Los proletarios que militan a las órdenes de Francisco Villa deben negarse a perseguir a Máximo Castillo. En vez de perseguirlo, deben unirse para volver sobre Villa y aplastarlo. El proletario, el hombre pobre, debe considerar como una deshonra el sostener a Villa que está contra la clase trabajadora, y perseguir, en cambio, a Máximo Castillo que está a favor de los pobres.

Justiciero: afilad vuestro puñal, y en la primera oportunidad, partid en dos el corazón de esa fiera que se llama Francisco Villa.

R. F. M.

En Defensa de Los Mexicanos

—En esta sección nos hemos ocupado varias veces del infernal Valle de San Luis en el estado de Colorado. Y aunque el tiempo ha pasado, las condiciones siguen iguales. En el Valle no existe la justicia para los chivos. Sólo se hace la voluntad de los lobos sanguinarios que allí imperan. Noche a noche no se oyen en los diversos campos de trabajo de Phillip, sino las quejas, los lamentos de los proletarios de los tormentos e injurias que en el día les hacen pasar los mayordomos al servicio de los lobos. Ultimamente, un proletario que se enfermó, el compañero Agapito Martínez, fué despedido sin que se le diera atención médica ninguna, a pesar de que cada mes son robados los trabajadores del Valle de \$1.00 para gastos de doctor y hospital. ¡He ahí el modo burgués de pagar al proletario desgraciado de haber creado la riqueza de los gozanos solapantes los ricos! Compañeros trabajadores: dejad la cobar-

diar 10,000 soldados para la defensa. Por otra parte, los revoltosos carrancistas están avanzando sobre la capital de la República divididos en dos numerosas columnas. Una de estas ha sido enviada a capturar Tampico, Monterrey y San Luis. La otra marchará directamente a tomar Torreón, Zacatecas, Aguascalientes y otras importantes poblaciones.

En las cercanías de Torreón se han estado efectuando continuos combates desde mediados de la semana, aunque no se tienen noticias exactas aún. Se reporta que los federales han sido repulados en todos los encuentros habidos.

En Busca de Auxilio.

El jefe político de la población de Temascaltepec, Mex., que huyendo de la misma llegó a Toluca, dice que hay temores de que los "bandoleros" que merodean por la región asaltando pueblos y ranchos, sorprendan la guarnición. El objeto de su viaje acompañado de los principales vecinos, dice el mismo, fué para arreglar con el jefe de las armas de Toluca la manera de exterminar a los rebeldes que están cerca del pueblo.

Una de las partidas que operan en aquella comarca, sostuvo un combate con los huertistas en el pueblo inmediato llamado Ixtápan, donde dizque fueron dispersados.

Don Quijote Dispara Sobre los Vecinos.

Desde hace mucho tiempo varias partidas de revolucionarios están azotando a las autoridades del lejano Estado de Oaxaca, así como a los señores propietarios. Una de estas partidas que recientemente sostuvo un fuerte combate con los defensores del desorden en la población de Santa Lucrecia, está operando en las cercanías de Ixtapetec y se prepara para atacar esta plaza.

Una noche (hace semanas), el Jefe Político y el secretario de los suburbios de la población, encontrándose ambos de todos modos menos derechos y viendo en cada individuo un rebelde, imitando a Don Quijote, a causa del excesivo licor que habían tragado, y como para dar ejemplo a sus secuaces, hicieron una descarga sobre un grupo de vecinos del mismo pueblo, creyendo que eran los rebeldes que habían emprendido el asalto.

A resultados de esto, hubo un individuo muerto que inmediatamente se supo pertenecía a una de las familias llamadas "honorables" de la ciudad. Si hubiese sido cualquier otro "pequeño" como el que esto escribe, no hubieran ni mencionado el caso, ni mucho menos llamado borrachos a los representantes del Orden Burgués.

El Ataque a Tampico.

—Luis Caballero, llamado Gobernador Constitucional del Estado de Tamaulipas, con 200 hombres se encuentra acampado en Los Esteros, como a veinticinco millas de Tampico. Este dice que tiene ordenes superiores de capturar Tampico, pero que ha dilatado el ataque por esperar que algunos de los defensores del puerto deserten y se unan a él.

La toma de Tampico por las fuerzas Carrancistas está como los que esperan conquistar la felicidad llevando volutas electorales.

—Individuos que mediante bajezas, raterías y traiciones han salido de la clase común proletaria y se cuentan en el número de los predicadores protestantes pequeños burgueses, etc., en el conflicto de clases que agita al mundo, generalmente se ponen al lado del explotador y del gobierno y en las oportunidades que llegan a tener, descargan toda clase de insultos para los honrados miembros de la clase trabajadora, para los creadores de toda la riqueza, para sus mismas víctimas a quienes roban y tratan de onbaucar. Justo Morales, ex-ministro de un culto protestante de Anaheim, y propietario de un restaurant en Santa Ana, California, es uno de los tipos delinquentes. En una reunión que hubo últimamente en una escuela de Santa Ana para tratar de los exámenes de los educandos, el citado Morales, que fué uno de los oradores, insultó a los mexicanos y a las familias de los trabajadores mexicanos de Santa Ana. Dijo el estúpido burguesito que en México era desconocido el asco y la corrección y como "prueba", exhibió a la escuela del lugar, en donde los niños norteamericanos están separados de los mexicanos. Agregó Morales que a los niños mexicanos se les daba al medio día un lunch gratis, compuesto de dos rebanadas de pan, porque el gobierno los creía hambrientos. En resumen, que los mexicanos eran andrajosos y plemorosos por gusto y de ninguna manera debían estar juntos con los blancos norteamericanos. Los trabajadores mexicanos

Contra Maximo Castillo.

La persecución iniciada contra el revolucionario Máximo Castillo, por carrancistas bajo las órdenes de Francisco Villa, continúa activísima en la región de Casas Grandes, Estado de Chihuahua.

Nuestros lectores están informados por nosotros de que Castillo, con el fin de detener el avance de los esbirros de Villa que lo perseguían de cerca, incendió el maderaje del túnel de La Cumbre. Pocos días después, como para probar si el caso por el túnel no ofrecía peligros, y poder enviar en este caso un tren militar en persecución de Castillo y sus compañeros, Villaloblo a los empleados de un tren de pasajeros que llevaram el convoy a través del túnel, lo que dió por resultado que el tren se incendiara pereciendo cincuenta y una personas. El túnel continúa ardiendo y la responsabilidad del desastre recae directamente sobre Villa; pero este mentecato, para darse aires de justiciero ante la borregada americana, descarga la responsabilidad sobre Castillo, y ha jurado en cantinas, lupanares y garitos, sus predilectos lugares de esparcimiento, que castigará ejemplarmente a Castillo si logra capturarlo, pues según telegrama que aparece en "The Los Angeles Times", Villa se ha expresado así: "Todos los americanos y todos los mexicanos serán invitados para presenciar la ejecución; creo que ese es mi deber en este horrible desastre, porque he dado a los americanos mi promesa de protegerlos...."

Un buen número de los muertos en el desastre del túnel eran americanos, hasta el presente, han sido los únicos trabajadores del esbirro Francisco Villa, y, naturalmente, el esbirro se encuentra obligando hacia ellos.

Pero la razón principal de la persecución al revolucionario Máximo Castillo se debe al hecho de que Castillo está haciendo obra revolucionaria de verdad desde el momento que persigue a los burgueses y entrega sus propiedades a los pobres, siendo buen ejemplo de ello, el terror que ha sembrado entre las colonias de esclavistas moriscos a quienes ha expulsado del territorio y entregado sus tierras al pueblo, confiscado sus casas y útiles de

labranza para sí mismos. Esa actividad revolucionaria choca a Villa, a Carranza y a todos los embaucadores que han jurado exterminar a Castillo.

Castillo no es de ese tipo de aventureros que se embolsan el dinero y se aprovechan ellos solos de los frutos de la Revolución. Castillo, según las informaciones que tenemos

de Santa Ana están muy indignados contra lo dicho por el ayuntamiento. Los que expresan una fuerte protesta en la que expresan que si no castigaran a Morales la noche de la reunión, fue por la presencia de muchas mujeres y niños, aunque uno o dos compañeros refutaron sus expresiones. Morales debe recordar que cuando predicaba, coleccionó ropa vieja para distribuir, y en lugar de hacerlo, según dicen, puso una tienda de segunda mano, por lo cual tuvo represiones de sus amigos. Compañeros de Santa Ana: un tipo de la clase de Morales merece el desprecio más completo. Ignorante, embaucador, no puede servir sino para esbirro de los americanos. Haced luz en los cerebros de los demás productores y todos juntos, boycotead el establecimiento del que os insulta. No hay nada de común entre un ayuntamiento explotador y un proletario mexicano. Consciente. La barreira de clase y racismo los divide. Viva la clase trabajadora! Muera los explotadores! Muera los racistas!

—Pasando por las Agencias de Regencías he leído anuncios en los que se prometen a los trabajadores de Sección de Ferrocarril trabajo constante en lugares que son desiertos casi como un Paraíso. Muchos pobres inconscientes, hermanos de miseria mexicana, ilusionados con tales anuncios llamativos se enlistan y van llenos de esperanzas, sin imaginarse las penas que van a sufrir en las manos de compañías rapaces y de perros de las mismas que fungen de empleadillos.

Sin ir muy lejos, y como para nuestra basta un botón, pondré como ejemplo los de las compañías de Bellville, Tex. El compañero informante, entre otras cosas, dice que los trabajadores de Sección en ese lugar, que queda sobre la línea del F. C. del Santa Fé, son víctimas de muchos abusos no solamente de palabras, sino de hechos. Que, por ejemplo, cuando sacan de la tienda de la Compañía, alguna mercancía al crédito, (crédito que se ven forzados a usar a causa de que los pagos están regulados sabiamente por la compañía para reventar de hambre al trabajador que no quiera usar el dicho crédito), los empleadillos apuntan como adeudado lo que se les antoja; lo cual, según dicen, es su modo de hacerse de un regular sobre sueldo y de enriquecer más a los explotadores de la Compañía. Hay otros modos también de engordar que tienen esos cachetones a costillas del pobre trabajador, siendo uno de ellos el de darles, como comidas una serie de porquerías que al perro más hambriento harían devolver el estómago; tales como los frijoles hervidos y sin manteca y algunas veces, por casualidad, con sal; el pan de más de cuatro días de edad y más duro que el corazón de un burgués donde sólo una bala de acero puede entrar y, para eso, con riesgo de abollarse, y la carne más apesetosa que el alma de un fraile, que, de seguro, ni los mismos zopilotos (no los de sotana, ¿eh?, sino los voladores) no se comerían. Y, para acabar de agriar la conserva, no solamente hacen pagar al trabajador por esas llamadas comidas (pues no hay otras para ellos) cuando se van al trabajo, sino hasta cuando se van de paseo, y, por lo mismo, comen algo que merece un poco más el tal nombre de comida, les cobran también lo que no fueron servidos por la Compañía, como le pasó a un compañero de cadenas llamado Ruperto, quien se fué de paseo al pueblo por espacio de una semana y en él estuvo comiendo, y cuando regresó le hicieron las cuentas del Gran Capitán y le enjaretaron el cobro de esa semana de asistencia que no recibió!

Pero no terminan allí todas las miserias y desventajas de que son víctimas los trabajadores de esa Sección, según nos comunican, sino que hasta el señorón encargado de la tienda de la Compañía los trata pistola en mano. ¿Habráse visto hombre más caliente? En fin, ese pobre perro del Capitalismo y la misma mala Compañía, no pueden obrar de otra manera; hasta cierto punto ellos no tienen la culpa, sino nosotros los trabajadores que con nuestro imbécil pasivismo les damos alitas para que se nos monten en la joroba y nos vean la "P" en la frente; "P" que quiere decir algo así como "Pacífico Borrégo".

Tengo otras muchas notas en cartera que no doy esta vez por falta de espacio, y que sirven para demostrar a los inconscientes que el trabajador, donde quiera que vaya, tiene que ser esquilimado y que lo mejor que debían hacer en vez de andar por estos malitos andurriales limosnando un trabajo, rogando a los parásitos panzudos de la burguesía que les hagan el favor de explotarlos, era leer nuestro Manifiesto del 23 de Septiembre de 1911, cuando me acordé de REGENCIA y me casarse a México a organizar a burgueses y hacer pinole de frailes y mandones, para así conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos, sin tener ya más años que les chupen hasta los tétanos, ni curullas que los embauquen, ni caciques que los opriman.

La Bandera Roja en Sonora

La acción de nuestros queridos compañeros, los valerosos libertarios Juan F. Montero y Francisco Buellmea, miembros del Partido Liberal Mexicano, está haciéndose sentir en el Estado de Sonora que es como si se dijera la fortaleza del carrancismo. Despreciando peligros, nuestros abnegados compañeros han prendido en el corazón mismo del carrancismo la Bandera Roja de Tierra y Libertad. Juan F. Montero y Francisco Buellmea, al ver que el carrancismo iba ganando adeptos entre los compañeros indios de la región del Yaqui, decidieron con la abnegación de verdaderos libertarios, volar en auxilio de nuestros heroicos hermanos para decirles que no creyeran más en promesas de políticos, que llegados al poder los esclavizarían de la misma manera que los había esclavizado Porfirio Díaz y trató de esclavizarlos Madero; que se unieran al Partido Liberal Mexicano dentro del cual cada miembro es su propio amo, aunque unidos todos en la común aspiración de arrabatar de las manos de los ricos la

tierra, las aguas, los bosques, las minas, las casas, las fábricas, los talleres, los ferrocarriles y los barcos, para hacer de todos esos bienes la riqueza común, sin dueño individual, pues todo debe ser de todos, hombres y mujeres sin distinción de raza o color, para trabajar todos como hermanos y consumir cada uno según sus necesidades, sin reconocer gobierno de ninguna clase y teniendo como base fundamental de las relaciones entre los seres humanos, esta máxima sencillísima y justa: no hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti.

Juan F. Montero y Francisco Buellmea fueron escuchados con agrado por nuestros hermanos yaquis y un núcleo de libertarios se formó bien pronto, al que se han ido adhiriendo todos los que tienen oportunidad de conocer nuestro Ideal.

Que la acción de nuestros hermanos en Sonora se deje sentir, lo prueba el telegrama que traduce del periódico "The Los Angeles Times", de 11 de este mes, y que dice:

"Douglas, Ariz., 10.—Los atentados de los yaquis han llegado a ser tan comunes en Sonora, que el general Alvaro Obregón ha decidido proveer de escoltas militares a todos los viajeros, según dice un despacho especial que se recibió hoy de Hermosillo, la capital del constitucionalismo.

"La primera escolta compuesta de veinticinco soldados constitucionales acompañó a un atajo de mulas cargadas de mercancías que salió ayer de Hermosillo. El atajo va destinado a Ures en cuyas cercanías han sido más activas las operaciones criminales de los indios."

Así habla el periódico burgués; trata de criminales a nuestros hermanos que, a nuestra vista, son justicieros, son los demolidores del sistema criminal que nos oprime.

Nuestros hermanos indios no deben someterse a ningún gobierno; deben sí, por sus propias manos, tomar posesión de la riqueza que fueron despojados, sin esperar a que ningún bicho suba al poder para que les haga entrega de esa riqueza, pues todo hombre que sube al poder es un bandido, cualquiera que sea su nombre y filiación política.

¡Adelante, hermanos yaquis! Que pronto la riquísima región que os fue arrebatada, quede en vuestro poder por vuestro propio esfuerzo. No matéis a personas inocentes, cualquiera que sea su raza; matad, sí, a los ricos y a los representantes de la alcahueta Autoridad. Considerad a todos los pobres, de cualquier raza que sean como vuestros hermanos; pero si esos pobres toman el lado de vuestros opresores, entonces sí es necesario ajusticiarlos considerándolos: como traidores a la clase pobre.

Invitad a vuestras filas a todos aquellos yaquis que, ilusionados por las promesas de los carrancistas, se encuentran en los cuarteles de Carranza. Que deserten en masa con las armas en la mano y se os unan para tomar posesión de toda la riqueza. Invitad a los pimas, a los papagos y demás tribus a que se os unan, y unidos, como hermanos, haced de Sonora una comunidad libre para los hombres libres.

RICARDO FLORES MAGON.

Notas al Vuelo.

"La Prensa," un papasal burgués que vegeta en esta ciudad y vive entregado en cuerpo y alma al carrancismo por obra y milagro de los dineros que le envía el bandido de Cuatro Ciénegas, trata de hacer tragar al pueblo algunas sandeces bajo el título de "Lacónismo espartano de Carranza."

Al leer eso de lacónismo espartano de Carranza, cualquiera se imagina que se trata de una estupidez o de un puñado de estupideces dichas en unas cuantas palabras; pero no, el lacónismo es una verdadera logorrea, como lo verá el lector que tenga la paciencia de leer estas Notas.

"La Prensa" se refiere a lo que dijo Carranza cuando recibió el telegrama del pistolero Luis Cabrera en que le anunciaba que, por fin, Wilson levantaba la prohibición de importar armas y municiones a territorio mexicano. Afiliado a la navaja para no escaldar la piel de su barbudo amo, dice el papasalillo: "Sin inmutarse (y qué necesidad había de inmutarse por una cosa tan sencilla? preguntó yo), con esa serenidad que le es característica, el Jefe de la Revolución exclamó, sacando pausadamente su reloj: ya era tiempo. Nunca dudé de la integridad del Presidente Wilson, pues es un hombre reposado en su juicio y de miras muy elevadas."

Tal vez esto sea lacónico; pero no es verdad. ¿Wilson un hombre de miras elevadas? ¿Quién no las tiene que miras? ¿En las narices, viejecito, Wilson podrá ser narigón, dientón, casi esqueleto y tal vez hasta regular maestro para atiborrar a la juventud de los prejuicios que tanto combatimos los libertarios; pero de eso a tener "miras muy elevadas" media toda una cumbre moral, mi viejo amigo, porque yo no creo que sea cuestión de "miras muy elevadas" eso de ayudarte para esclavizar al pueblo mexicano con el monopolio del petróleo y las cadenas del capital yanqui.

Sigue hablando el "lacónico" Carranza por boca de ganso, quiero decir, de "La Prensa": "No podría (Wilson), sin faltar a sus deberes, haber hecho otra cosa. Y en esto tienes mucha razón, viejecillo; has dicho una verdad del tamaño de tus barbas. El deber de Wilson es proteger la rapia del capital yanqui invertido en México, y como tú le has prometido poner la riqueza mexicana en manos de los yanquis, nada más natural que Wilson te proteja, pues si no fuese así ¿para qué serviría el compadrazgo?"

Y echándose entre pecho y espalda un buen trago de bacanora, al mismo tiempo que, aunque "La Prensa" no diga yo me imagino, "pausadamente" haber sido guardado "pausadamente" su reloj, que "pausadamente" lo había sacado, dijo el veje: "Es la única solución en el conflicto."

Sí, porque si Huerta se eterniza en el poder entonces los pozos de petróleo se quedarán entre las uñas de los

ingleses, con perjuicio de tus primeros los gringos de la Standard Oil Company a quienes se los has prometido.

Después de haber guardado "pausadamente" su reloj, se yergue el viejo tanto como se lo permiten los callos y las reumas, tose militarmente, se acaricia las mejillas cubiertas y dando un puñetazo sobre la mesa, grita: "El partido Constitucionalista nunca ha solicitado favores de Washington..."

[Alto ahí, amigo, que el suelo está parejo!] ¿Para qué son tantos bríos? ¿No fuiste tú quien solicitó casi de rodillas, porque las reumas no te permiten que te hincas, que Wilson te mandara un enviado especial para decirte personalmente que la riqueza de México estaría a disposición del capitalismo yanqui si los yanquis te ayudaban a derribar a Huerta? ¿No fuiste en respuesta de tu llorosa petición que Wilson te enviara a William Bayard Hale para que a él le expusieras la traición al pueblo mexicano? ¡Vamos, que parece que ya chicheas!

Y, trocando la actitud casi heroica por una de niño cogido en falta, aligera de legañas sus viejos párpados con el dorso de ambas manos, al mismo tiempo que sus labios temblorosos sueltan estas palabras que escurren sin gracia como la baba por los bordes de un jarro de pulque: "Yo he procurado, por todos los medios posibles, en no crear alianzas o compromisos que pongan en peligro la integridad nacional."

Si estuvieras al alcance de mis manos te daría unas cuantas nalgadas, por tu hipocresía. ¿Te parece poca cosa comprometer el futuro del pueblo mexicano por tu alianza con el capitalismo yanqui?

Casi llorando, agrega: "En nuestras filas no hay extranjeros, ni tampoco permitirnos que los extranjeros se mezclen en nuestros asuntos."

Tocaste la cuerda patriótica, viejo bribón; pero afortunadamente estoy fuera del presidio para desmentirte. Séntate, que ya debes sentirte cansado de estar en las cuerdas patas y responde a estas preguntas: ¿Didier Mason, el aviador francés que contratase para desbaratar los barquitos de Huerta, es mexicano? ¿Holudall y Puhl, americano-alemán el primero y alemán el segundo que dirigieron los ataques de los carrancistas contra los federales en la batalla de Tierra Blanca el 23 de Noviembre del año pasado, son mexicanos? ¿Los dos ingleses, soldados de fortuna, que tomaron parte en la misma batalla contra los federales, son mexicanos? ¿El ex-oficial japonés que dirigió la artillería carrancista en la misma batalla, es mexicano? Por el estilo podría citarte cientos y cientos de casos en que los combatientes carrancistas han sido extranjeros.

¿De qué nacionalidad eran los soldados que pusieron patas y respondieron al hipódromo de Ciudad Juárez? ¿No eran americanos de raza negra? ¿Y el soldado americano que se presentó ante los oficiales constitucionales de Hermosillo hace unos cuarenta días, y a quien se sujetó a examen para ver si se podían utilizar sus servicios como instructor militar de los soldados carrancistas? ¿Pero para qué seguir enumerando cuando es público y notorio que en las filas carrancistas abundan los filibusteros? Y por lo que respecta a que no permitáis que los extranjeros se mezclen en los asuntos del país, ¿crees que Woodrow Wilson no es extranjero?

Ahora, el vejatorio se sienta— "pausadamente," como es natural— levantando la vista al cielo, dicta a su esbirro el que sigue, con voz pegajosa, pero llena de santa unción: "No ambiciono la Presidencia de la República; pero si mis compatriotas me llaman a ocuparla por medio del sufragio, estoy dispuesto a obedecer la voluntad nacional."

Si está listo el buen hombre a "sacrificarse" por el bien del pueblo, sufriendo el suplicio de ganar cien pesos diarios, sin contar con la terrible tortura de embolsarse más de un millón de pesos cada año por vía de "bucacas."

El viejo justifica su lacónismo espartano hablando hasta por los codos, sobre el atrevimiento del tiranuelo Huerta, quien le ha llamado bandido, a él, a un ensustiano, el Mesías de México, la Virgen con barbas, el apóstol de la democracia que suspirando, dice: "La guerra civil llega a sus fines, y muy pronto tendremos en México un Gobierno estable, justiciero y progresista."

Esto lo dice con el mismo hocico con que hace unos cuantos días declaró que la caída de Madero se debió a la debilidad del pobre Chato de permitir que los periódicos criticasen su gobierno, y que él, Venustiano, no será tan... pues, tan bobo, de dar libertad a la prensa.

Sigue hablando como una chachalaca, animal que, para el exilio redactor de "La Prensa" debe ser modelo de lacónismo espartano, y no terminaría estas pobres Notas, si me permitiera a analizar línea por línea de aquel "cómic" discurso. Me concretaré a decir que corró su fastidiosa declaración con estas palabras, no sin antes haber consultado "pausadamente" su reloj: "Diré incidentalmente que todos los jefes de la revolución constitucionalista han obrado con abnegado patriotismo, sin esperar más recompensa que la proporcionada en el cumplimiento de sus deberes."

En efecto; hasta ahora, los señores jefes constitucionalistas no han esperado la recompensa. ¿Es tan fastidioso eso de esperar! han de haberse dado para sí coleteo, pues que, desde luego se han embolsado gruesas sumas de dinero que con nombres supuestos han depositado en los bancos americanos. ¿Para qué esperar la recompensa?

Basta ya de Carranza, pues tengo que hablar de otro carrancista, el famoso Antonio I. Villarreal, aquel personaje que escapó de ser achicharrado por la lumbre de Sodoma, y que formó su nido de amores en Lampazos, Estado de Nuevo León, con aquel rabinismo que arrullaba sus oídos con su vociferio de falsate. El famoso Villarreal ha sido nombrado por Carranza Gobernador del Estado de Nuevo León.

Es lo más probable que el rapabarras de marras sea nombrado por Villarreal Secretario General del Gobierno del Estado de Nuevo León, y que tanto los jefes de oficina, como los escribientes y demás empleadillos serán reeducados en el barrio de San Juan de Dios de la ciudad de Guadalajara, donde abundan los Antonios I.

A esta Nota podría ponerse el siguiente título: "El triunfo de los 41."

Un pobre diablo que responde al nombre de Armando M. Ojeda, que la dragoneaba de revolucionario; que predicaba la huelga general, el sabotaje, el boycott y no sé que tantas cosas más, se echó a temblar delante del juez de policía, un tal White, el día 7 de este mes, ante quien fué llevado con motivo del motín ocurrido el día de Navidad en la Plaza de los Mexicanos de esta ciudad, y todo lloroso y pálido de puro miedo, dijo: "yo soy un creyente de la ley y el orden; yo hice cuanto pude por impedir que el pueblo golpease a la policía."

La sentencia que le correspondió al miserable cobarde era de dos años de prisión; pero el juez, en vista de que el llamado rebelde se humilló, le impuso solamente un año de prisión.

El deber del revolucionario es dar a las masas altos ejemplos de valor y de abnegación. El revolucionario muere lanzando vivas a su querido Ideal. Sólo los farsantes y los cobardes niegan delante de los jueces sus convicciones. Un rebelde debe morir maldiciendo la Ley y el Orden burgués.

Traduzco de un periódico americano del El Paso, Texas: "El Paso, Feb. 6. Paralizadas las rentas de sus industrias, paralizadas las rentas de la Revolución, el más joven de la familia Texana se ha visto forzado a trabajar."

RICARDO FLORES MAGON.

Dentro de la Ley y el Orden

Proletario: si alguien, quienquiera que él sea, te dice que tu emancipación puede ser alcanzada dentro de la Ley y el Orden, escúpele el rostro con la seguridad de que habrás castigado a un embustero.

Dentro de la Ley y el Orden puedes ir a la esclavitud, nunca a la libertad. Es practicando la ilegalidad, es trastornando lo que la Ley llama Orden, como se conquista la emancipación.

Y no puede ser de otra manera: la Ley obliga a que respetemos las instituciones políticas y sociales que nosotros creemos malas, porque de ellas derivan la pobreza, el crimen y la esclavitud. Si queremos, pues, cambiar esas instituciones políticas y sociales que nos esclavizan, por otras que garanticen nuestra libertad y nuestra felicidad, tenemos forzosamente que desobedecer el mandato de la Ley que nos obliga a respetar las instituciones existentes, y esa desobediencia trastorna el Orden.

Por eso todo revolucionario sincero, honrado y valiente debe ser un ilegal. El revolucionario que proclama la Ley y el Orden es un farsante.

O se es legalista, y entonces hay que confundirse con la masa de carneros que sufren con paciencia todas las humillaciones del actual sistema, o se es ilegalista, irrespetuoso, desobediente, revolucionario.

Nosotros los revolucionarios vamos contra el Capital, el Gobierno y el Clero que forman las instituciones políticas y sociales que la Ley ampara: podríamos demoler esas instituciones si tropezar siquiera con la Ley. Claro está que no, porque la Ley declara ordena que las respetemos, y cualquier atentado que cometamos contra ellas es un crimen.

Así, pues, si queremos cometer ese crimen somos legalistas, pero no revolucionarios, aunque a voz en cuello gritemos que somos esto último. Si respetamos la Ley y el Orden seremos muy buenos borregos, pero muy malos revolucionarios.

A escupir el rostro de los llamados revolucionarios que respetan la Ley y el Orden.

R. F. M.

Un Valiente y Un Cobarde.

En las situaciones difíciles, cuando va de por medio la libertad o la vida, es cuando se conoce a los hombres de convicciones, porque se sostienen firmes, y cuando flaquean y se acobardan los vulgares embaucadores.

El llamado motín, que no fué otra cosa que el desorden creado por los mismos llamados Guardianes del Orden a causa del imbecil autoritarismo y soberbia de esos rufianes, ocurrido el día de Navidad 25 de Diciembre del pasado año de 1913, ha servido para que se distinguieran y diesen a conocer en su justo valor dos de los arrestados con motivo del referido "motín": uno, Pedro Castorena, por su hombría y bien arraigadas convicciones; y el otro, Armando M. Ojeda, por sus frágiles principios y su desmedida cobardía.

Como están ya bien informados nuestros lectores, aquel día de Navidad se celebraba un mitin internacional de los Sin Trabajo en la Plaza de los Mexicanos, el cual se desarrollaba ordenadamente, pues que los trabajadores, en su mayoría inescientes, se habían reunido allí sólo para hacer la mejor manera de conseguir algún trabajo en el que continuar prolongando el remedio de vida de la clase obrera. Así, pues, no estaban preparados para recibir dignamente la brutal e injustificada agresión de la canalla de nufrorme; que, de haberlo estado, habrían portado armas y la muerte de Rafael Adame no hubiese quedado impune.

Pues bien; a pesar de que, toda la culpa de aquel tumulto la tuvo la misma policía, que el esbirro obró allí como siempre; brutalmente, envilecidos por su papel de lacayos de los poderosos y su conocimiento de que dichos parásitos los prestarían apoyo para que sus crímenes quedaran ser castigados; a pesar de que la

misma policía asesinó villanamente a Adame e hirió a otros más; a pesar de que hasta los mismos Consejales del Ayuntamiento han confesado que el conflicto tuvo por origen el brutal proceder de los esbirros de embestir a macanazos y tiros contra la multitud, sin intimidación alguna; a pesar de todo eso, el día del presente mes han sido sentenciados a penas de tres meses y dos años de cárcel por un tal White, Juez de Policía en esta ciudad, diez de los trabajadores arrestados el día del motín, varios de ellos, como Jesús Zubia, quien fué arrestado hasta las siete de la noche, sin que hubieran siquiera estado en el lugar de los acontecimientos, ni como espectadores.

Los sentenciados son: nuestro compañero Pedro Castorena y el obrero Juan Sánchez, a dos años; Jesús Zubia, Armando M. Ojeda, José Quintero, Jim Shipley y Luis Romero, a un año; Pedro Coria, nueve meses; Luis Ochoa, cinco meses, e Ignacio León, a tres meses. El defensor de ellos, Lic. Job Harriman, apeló desde luego de las sentencias. Las sentencias deben ser cumplidas en la Cárcel del Condado, en esta Ciudad.

El compañero Pedro Castorena fué sentenciado a sufrir la pena de dos años no porque haya cometido alguno de los llamados delitos, pues aunque se le imputa que él hirió a uno de los esbirros, no es eso más que un pretexto para darle visos de legalidad a los enjuagues de la chicana judicial, sino porque ese buen camarada, obrando como todo hombre de convicciones debe obrar, dijo virilmente a los representantes de la Autoridad que él no creía en leyes, tribunales, y demás estupideces burguesas, y que, por tanto, como libertario, y como comunista, combatía contra el Orden Burgués, la Autoridad, el Clero y el Capital. De ahí que fuese señalado para recibir el máximo de la sentencia, como, sin inmutarse, la recibió.

En cambio, (y al relatar esta parte siento náuseas), un marrano, un tal Armando M. Ojeda, que mientras que no hubo peligro la dragoneó siempre de ser más radical que el mismo Radicalismo, un matachín que cuando no corría peligro se comía sendos manojos de curas, ricos y autoridades en menos que canta un gallo, un petulante para quien no hay más hombres dignos de estima y confianza que él, un bravucón de esos que donde pisan no hay quien borre y que por sus bravatas y gritos despectivos, a Roberto de la Cruz le creído por la burguesía un individuo "peligroso" y designado por lo mismo para correr la misma suerte que nuestro viril camarada Castorena, apenas se vio ante el Juez, las quijadas se le colgaron y trémulo, desahogado y lloroso, juró y perjuro que él respetaba la Ley y el Orden y otras estupideces más, y para acabar de ablandar el corazón del Juez sacó a relucir la familia, diciendo ser casado; faltándole sólo, para comprobar más su obediencia y respeto a la Ley y el Orden, hasta decir que estaba casado por la Iglesia y por la Ley, como todo "respetable" ciudadano debe serlo y como lo hacen todos los de su manada. Gracias a esa cobarde conducta del tal Ojeda, que en esta ocasión demostró ser realmente un cobarde, el pobre diablo salió bien librado recibiendo solamente una sentencia de un año; pero en cambio se exhibió como un "revolucionario" de convención. Por un año más que pudo haber recibido cuando mucho, se retractó de todo cuanto, llamándose a sí mismo revolucionario, había sostenido. ¡Con qué poco se dan a conocer ciertos embaucadores, vulgares aspirantes a "leaders"! En las horas de prueba es cuando se conoce a los cobardes traidores de la clase obrera.

Pero, compañeros, hagamos a un lado, por el momento, ese desagradable incidente, y recordemos que los hombres que fueron sentenciados el 7 del actual, entre ellos nuestros dignos camaradas Pedro Castorena, son en realidad los culpables del llamado delito que se les imputa, pues que si hubo tumulto fué este provocado, como siempre, por la estupidez y brutalidad de los rufianes del cuerpo de policía. Por lo tanto, no dejemos pasar esta injusticia sin hacer oír a los mandones de esta ciudad nuestra protesta. No hay que dejar pasar en silencio los atropellos de que a los proletarios se nos haga víctimas, pues ello sería dar ánimos a la burguesía y a sus perros a propiarse más en sus abusos. ¡Muera la Autoridad!

ENRIQUE FLORES MAGON.

LIBROS DE LA ESCUELA MODERNA

Tenemos: El Niño y el Adolescente. Floreal Sembrando Flores. Génesis y Evolución de la Moral. Las Aventuras de Nono. La Humanidad del Porvenir. Evolución Super-Organica. Tierra Libre. Preludios de la Lucha. Origen del Cristianismo. Resumen de la Historia de España. Evolución de los Mundos. La Substancia Universal. Correspondencia Escolar. Nociones de Geografía Física. Nociones de Idioma Francés. Primeras Edades de la Humanidad. Gramática Española. Elementos de Aritmética, dos tomos. Estos pueden obtenerlos a la rústica, 30c; empastados, 60c.

Psicología Ética, cuatro tomos, empastados, \$2.40; Ciencias Naturales, cinco tomos empastados, \$3.00.

Para el envío de cada libro, deben enviarse cinco centavos adicionales.

LIBROS.

Podemos servir los siguientes libros, siempre que se nos envíe su valor más cinco centavos para el porte por volumen.

Almanaque de Tierra y Libertad. 30c; Germinal, novela por Hugo. 55c; Los Miserables, novela por Zola. 2 tomos, \$1.20; El Noventa y tres, novela por Wilson. 55c; Las Ruinas de Palmira, por Volney. 30c; Conflicto entre la Religión y la Ciencia, por Draper. 30c; La simulación en la lucha por la vida, por Ingegnieros. 30c; Evolución y Revolución, por Reclus. 30c; La Trisión, por Gorki. 30c; El Capital, por Marx. 30c; Guerra, Miseria, por Buchner. 30c; Progreso y Miseria, por George. 30c; El Año Terrible, novela por Hugo. 55c; Jesucristo, nunca ha existido, por Bossi. 30c; Los Primitivos, por Reclus. 30c.

¡Armas! ¡Armas!

Este es el grito que se escucha por todas partes. Los verdaderos revolucionarios están escaseos de armas, y muchos que quieren lanzarse a la pelea no cuenta ni con un revólver. Armas y parque: este elemento indispensable cuesta miles, millones de dólares, y hay que conseguir esos miles y millones de dólares para armas y municiones si no queremos ver aplastado el movimiento puramente libertario que con tantos sacrificios ha podido sostenerse por tres años.

El carrancismo cuenta con millones y más millones que le dan los magnates americanos para derribar a Huerta. ¿Por qué los proletarios de todas las razas no nos unimos para armar a los nuestros?

Mientras Carranza está en tratos para la compra de barcos de guerra, los verdaderos revolucionarios no cuentan sino con los pocos fusiles que logran arrancar de las manos del enemigo.

Que se necesita igualar las fuerzas, es indudable; pero eso no se consigue con buenos deseos simplemente, sino con dinero para comprar fusiles, parque, ametralladoras, cañones de todos calibres y barcos de guerra para sostener la captura de los puertos. Así se igualarán nuestras fuerzas a las del enemigo. Así, los grupos libertarios que ahora batallan penosamente, se convertirán pronto en legiones que aplasten a Huerta, a Carranza, a Villa, a Vázquez Gómez, a Félix Díaz y encuenen el movimiento revolucionario por medio de la expropiación y del descomulgamiento de los principios de autoridad y propiedad individual, hacia la emancipación económica, política y social del pueblo mexicano.

El decreto de 3 de Febrero expedi-

do por Wilson, el Presidente de los Estados Unidos, levanta la prohibición de importar armas a México para cualquiera de las facciones contendientes. Aprovechemos de esa circunstancia para dar un rifle con su buena dotación de cartuchos a cada uno de los nuestros. ¡Hagámoslo a su demora! No demos tiempo al enemigo de hacerse más fuerte. R. F. M.

JUVENITO PORRAS.

Se desea saber su paradero. Lo último sabido de Porras es que estuvo en California. ¡Volvase! informar a Pedro Porras, 1928 Tivy St., Los Angeles, Cal.

Tomasa Va. de Guzmán, desea saber alguna noticia de su hijo Leoncio Guzmán que hace muchos años no lo ve. Comuníquese a esta dirección: 110 S. Ohio St., Los Angeles, Cal.

A la Prensa Obrera-Pro-Prs de Texas

La prensa obrera va respondiendo lentamente a los urgentes llamamientos que le son hechos en favor de los revolucionarios mexicanos presos en Texas. El porvenir está preñado de tantas amenazas para la libertad y la vida de nuestros queridos compañeros que, con franqueza lo decimos, nos desespera la lentitud con que obra la prensa obrera en este caso.

Quisiéramos que todos se penetraran bien de la idea de que se trata nada menos que de salvar de la prisión y de la muerte a cuarenta trabajadores inteligentes, enérgicos, que más de una vez algunos de ellos han derramado su sangre en los campos de batalla luchando tenazmente por redimir a la clase trabajadora de la esclavitud a que la tiene sujeta la clase capitalista; hombres que ciertamente hacen falta al movimiento mundial obrero porque son dedicados, son activos, son valientes, son generosos.

Hasta ahora, los periódicos que se han referido al caso de nuestros compañeros son los siguientes: "L'Éra Nueva," Paterson, N. J.; "El Dependiente," Cuba; "The Public," Chicago, Ill.; "The Middleton Guardian," Londres, Inglaterra; "Social Democrat," Los Angeles, Cal.; "Mother Earth," Nueva York, N. Y.; "Solidarity," Cleveland, Ohio; "Cultura Obrera," Nueva York, N. Y.; "El Faro de San Angelo," San Angelo, Tex.; "The Voice of the People," Nueva Orleans, La.; "L'Avenir," Astor, N. J.; "Italia," "The Wooden Shoe," Los Angeles, Cal.; "The Labor Leader," San Diego, Cal.; "Volontà," Ancona, Italia; "Gli Scimmietti," Italia.

Algunos de estos colegas han emprendido una formal campaña a favor de los presos y han abierto en sus columnas subcripciones para pagar los gastos de la defensa, y es no sólo de desearse, sino urgente, que todos los periódicos obreros dediquen algún espacio a este importante asunto y abran subcripciones a favor de los presos, enviándose todo el dinero destinado a la defensa de nuestros compañeros, a Victor Cravell, P. O. Box 1891, Los Angeles, Cal.

La prensa obrera de todo el mundo puede salvar a los revolucionarios presos en Texas; repetimos, ¡UEDE SALVARLOS. Abandonad a esos hombres es un crimen. ¡Cumplid con su deber la prensa obrera! Lo veremos.

LIBROS DE LA ESCUELA MODERNA

Tenemos: El Niño y el Adolescente. Floreal Sembrando Flores. Génesis y Evolución de la Moral. Las Aventuras de Nono. La Humanidad del Porvenir. Evolución Super-Organica. Tierra Libre. Preludios de la Lucha. Origen del Cristianismo. Resumen de la Historia de España. Evolución de los Mundos. La Substancia Universal. Correspondencia Escolar. Nociones de Geografía Física. Nociones de Idioma Francés. Primeras Edades de la Humanidad. Gramática Española. Elementos de Aritmética, dos tomos. Estos pueden obtenerlos a la rústica, 30c; empastados, 60c.

Psicología Ética, cuatro tomos, empastados, \$2.40; Ciencias Naturales, cinco tomos empastados, \$3.00.

Para el envío de cada libro, deben enviarse cinco centavos adicionales.

LIBROS.

Podemos servir los siguientes libros, siempre que se nos envíe su valor más cinco centavos para el porte por volumen.

Almanaque de Tierra y Libertad. 30c; Germinal, novela por Hugo. 55c; Los Miserables, novela por Zola. 2 tomos, \$1.20; El Noventa y tres, novela por Wilson. 55c; Las Ruinas de Palmira, por Volney. 30c; Conflicto entre la Religión y la Ciencia, por Draper. 30c; La simulación en la lucha por la vida, por Ingegnieros. 30c; Evolución y Revolución, por Reclus. 30c; La Trisión, por Gorki. 30c; El Capital, por Marx. 30c; Guerra, Miseria, por Buchner. 30c; Progreso y Miseria, por George. 30c; El Año Terrible, novela por Hugo. 55c; Jesucristo, nunca ha existido, por Bossi. 30c; Los Primitivos, por Reclus. 30c.

¡Armas! ¡Armas!

Este es el grito que se escucha por todas partes. Los verdaderos revolucionarios están escaseos de armas, y muchos que quieren lanzarse a la pelea no cuenta ni con un revólver. Armas y parque: este elemento indispensable cuesta miles, millones de dólares, y hay que conseguir esos miles y millones de dólares para armas y municiones si no queremos ver aplastado el movimiento puramente libertario que con tantos sacrificios ha podido sostenerse por tres años.

Our Battle Should Move As One; From Mexico to Canada

Looking the matter over as carefully as possible, after a month's travel in the Northern portions of the Pacific Coast, there seem to be only two things worth writing about; first, the unemployed; second, the reason for their existence. As to the first, it has been impossible for me to contemplate without profound astonishment their patience. Well-dressed and fed, and knowing that I shall have a warm bed into which to creep at night, I shiver beneath the cutting wind and driving rain. Yet here are thousands with half-naked backs and empty bellies, who march submissively to and fro; listen quietly to speeches that, by the nature of the subject, are all of the same type; dance hopeless attendance on municipal authorities who are pledged to uphold laws that render them incapable of giving substantial aid; are thankful if, after waiting from early dawn to night, they can succeed in registering at a Soup House, and think themselves lucky if they can squeeze into such a hell as the Hotel Marshall, in San Francisco, with a filthy, lice-infested floor for bed. I speak of astonishment, but question whether I should not substitute the word contempt. San Francisco's unemployed have a weekly organ, "The Question," and it gives their number in that city alone, as eight thousand. To be true to its name it should ask continually—in every column and in the largest print available—WHY its readers stand this sort of thing. There is practically no limit to what eighty thousand men and women can do, if they choose to do it. Evidently, therefore, they do not choose.

The winter in itself is not a hard one. Nature cannot be blamed. Everywhere I have found myself gazing delightedly at that wealth of unused natural opportunities which, when I landed on these shores more than thirty years ago, deluded me into the belief that I had stepped into a paradise. But, more and more with every year, those who could and should convert those opportunities into a civilization of the highest type, are being huddled into cities, where the pavements grow no bread, and life's prime necessities are labelled at a good stiff price, while heartless policemen and soldiers stand on guard. This concentration which, under the compelling hand of land monopoly and speculation, has proceeded in the United States at a pace unparalleled in any other age or country, is bringing its necessary reaction. As they cannot exist in the cities without jobs or money, the unemployed are being forced once more into the country, and one finds the correspondent of a San Francisco paper stating that within the limited stretch which separates that city from Marysville he met no less than ten armies of the unemployed, aggregating some 1500, roaming on the hunt for work. Conditions begin to resemble those which have prevailed in Mexico. Comparing the two nationalities, I say without hesitation that the American will develop into the bolder and more ruthless bandit.

Many of San Francisco's unemployed build camp fires at night in the ruins of the old City Hall. Yet I have traversed streets wherein empty houses, with "to let" signs, stretch almost into blocks. Seattle presents the most curious of spectacles, for in the very heart of the city you may see patches of luxuriant vegetation, while five minutes in the cars will take you to areas where the primeval forest still holds its own, dotted here and there with scattered homes, inhabited by those who have preferred being sold by the landlord to living long miles from their business. The greed of the monopolist, standing out for exorbitant prices, has forced the city to spread itself far and wide, and the time thus wasted daily in long and tedious rides must top up to an enormous figure. The real estate agent is everywhere in evidence, and when I remarked that in Los Angeles we labored under the misfortune of having to support 3000 lawyers, the reply was that in Seattle, about half the size, they had 1200. A similar remark made in Tacoma and Portland brought a similar retort. In short, the evil is universal, and the entire Pacific Coast is being looted by these gentry, whose sole occupation is the tying up of the land without which life, from its lowest to its highest forms, cannot exist—the land.

Nevertheless, a flood of light is pouring in. Lecturing on the Mexican Revolution, and presenting it as the direct outcome of land monopoly, I find that the people always understand. Only twice have I been asked the stupid and once so common question—"What can I do with a piece of land?" Audiences evidently understand that they are the victims of a general system founded on monopoly of the fountain source of wealth. They understand the enormous tribute paid by city populations to the parasitic landlord; the driving incidental to the constant stiffening of the prices of country lands; and when I remark that the value of our farming lands—as admitted by both the Progressive and Socialist Party platforms—increased thirteen billion dollars in the decade from 1900 to 1910, they all catch the point. They see quite clearly that, so far as the farmers have profited by this marking-up of values, it has not been as producers but as land monopolists, and they have as difficulty in comprehending the basic reason for high prices. In fact, three factors—high food-prices, the unemployed problem and the Mexican Revolution, as an example—should be and, I believe, are laying the foundation for such an agitation for the overthrow of land monopoly as this coun-

try hitherto never dreamed of seeing. God speed the day!

Look at the attention the land question is now exacting from the list writers, who until recently ignored it. Read, for instance, William English Walling, in "The New Review," or, still better, note the activity in Texas, under the leadership of T. A. Hickey, editor and owner of "The Rebel." In his issue of January 24 he shows, by the latest report of the federal Department of Agriculture, that Texas has 117,600,000 acres of tillable land still untilled, or, in other words, of every hundred acres of land capable of being used for agricultural purposes, we use but 16 and allow 84 acres to lie idle and be held for speculative purposes by resident and alien landlords. Hickey favors the Single Tax, and claims it as a logical Socialist remedy. For my part I care not how landlordism is destroyed, so long as it is destroyed, and hold that when more people see the monster as he is they will make short work of him, in one way or another. With the admission that all men are equally entitled to the use of this earth, on which they have been born without any one asking their consent; and with the admission that it is to the worker's interest to get rid of the parasite, at any cost, the necessary arrangements for a better system will take care of themselves. What we really want we get, and the trouble hitherto has been that the masses have not understood that what they want, and must have is the earth itself. I have said a thousand times that the Mexican Revolution is doing more than any other event that has happened in my lifetime to open their eyes, and make more convinced the masses of the truth of that. Example is catching, and we who understand the cause of all this unemployment misery are charged with the most sacred duty of spreading the contagion.

Writing from the Bakunin Institute, Hayward, near San Francisco, where I have buried myself for the time being that I may publish a special pamphlet on land-grabbing on the Pacific Coast, while continuing to edit the English page of "Regeneration," I find my mind full of a kindred project, suggested to me most vividly by my recent tour. To me there is a most exasperating tedium in all this business of standing before large audiences, as I have been standing; explaining, as I have been explaining; being understood, as I know I have been understood; and then leaving with the consciousness that the work, not being followed up, will lie dormant until God only knows when. I want to follow up those audiences. I want to help in knitting together all along the coast that great movement for the abolition of land monopoly, which has pervaded all Mexico, is finding firm footing in Los Angeles, is strong in San Francisco, and perhaps even stronger in the Puget Sound cities. At present its centers rest in isolation. I have conceived the idea that the English page of "Regeneration" should be expanded into an eight-page weekly, to be entitled "Land and Liberty." It seems to me that it should be issued from San Francisco, because that is the nature of the Coast movement, from which it is possible to join hands with Los Angeles and San Diego on the South, and Portland, Seattle, Tacoma and Spokane on the North. I think also that the price should be lowered to a dollar a year, that we may secure that large circulation which the importance of the movement and the urgency of the situation alike demand. We cannot go on talking ineffectively for ever. We must move, en masse, to decisive action, and such papers as we support should be directed to that end.

DEATH TO QUACKERIES!

Good folk who would like to see society altered without shocks must make up their minds to surrender all such hopes. It is impossible to entertain them. A social order that is founded upon force and murder, and maintained by guns and bayonets, will not be overthrown by philosophy, nor will it yield to a political majority. Poverty and discontent arising from our bad social organization must lead directly to revolt as soon as the producers find out the part they play in the creation of wealth. Unrest and revolt are on the increase; the ideal of justice, equality and solidarity is being visioned with ever-growing clearness; and we are evolving towards a condition which is not only beautiful and desirable but inevitable. Why should we hesitate to abolish private property when we know that its first economic principle is to rob the workers of the fruits of their labour?

We are asked why we do not use the ballot-box to bring about the Revolution? Now, the ballot-box is the perfected instrument of authority, and could effect nothing more than an authoritarian change. It is absurd to apply to authority to bring about liberty, which is not granted and can only be taken. Authority stifles individual initiative, whilst liberty would encourage it.

Then there are shorter hours. Look at the energy that has been expended on the eight hours movement throughout the world—the Knights of Labour, Chicago Martyrs, I. W. W., etc. Wherever the workers succeed in forcing fewer hours labour, the capitalists affected are not long in discovering some new device for reimbursing themselves. In some cases the wages are reduced; in others the price of commodities goes up. This is the same thing to the workers. Also goods must be produced quicker. For example, with the eight hours days in coal mines in Scotland, the output of coal for 1910 was 2½ million tons more than under the old hours. If the workers have shorter hours, it is taken out of their skins—(Angus MacKay, in the "Herald of Revolt").

We want results. According to the daily press, Terrazas, Mexico's richest land monopolist, must go to work. Anybody heard of the Astors applying for a job? Don't all speak at once.

Life's Riddle is Still Unsolved

The following speech, unearthed from the French records and translated for the "Herald of Revolt," by Karl Labr, was delivered in 1903, by Jean Paul Marat, the celebrated revolutionist. That is considerably more than a century ago, yet the speech is such a one as might well be delivered a thousand times a day in the police courts of these United States; for truth is eternal and, despite all our boasted organizing efforts, we stand today face to face with the same bread and butter question the great French Revolution strove so heroically to solve. Was it not also entirely natural that the author of that speech should have been assassinated by a religious fanatic—Charlotte Corday?

Citizens.—If society claims the right to condemn a man, then she is bound to offer, and to guarantee to him, a human existence. If she merely handicaps him, and compels him to experience cruel misery until he forcibly divorces himself from her, he only takes the rights which are withheld from him without reason. "Citizen Marat," interrupted the President, angrily, "so you are attempting to justify theft and crime!" I justify nothing. But I assert, that in your unjust society you lack every justifying basis on which to condemn crime. For society, in the interests of its own existence, to be able to command the respect of the single unit for the common order, she has, first of all, to satisfy the needs of all. But what has been the lot of the common people, hitherto?

They saw in the State a class of happy people, whose life was full of gaiety, whilst they, the people, suffered. The former had plenty, the latter nothing. Nay, toil, hunger, the platitude, hunger, sneers, and insults—that was their terrible fate.

Yes; I shout it in your presence. Always it has been the ruling class, which drove the poor to despair by withholding from them the means of life.

The worker depends on the chance of a job. If he cannot pay the taxes which are put on him; they even take away the straw on which he lies. He is reduced to begging. Disgusted with the heartlessness of the rich, and everywhere refused help he becomes desperate when he hears his children crying for bread.

Allow me to address you in the name of my client.—Am I guilty? I do not know. But that I do know, that only one thing I had to do. The instinct of self-preservation is the first duty of man. You yourselves know no greater duty. Whoever steals in order to live, when he is denied the right of making a living otherwise, does nothing else than exercise his natural rights.

You accuse me of having violated law and order. What matters this alleged law and order to me, to whom it has been only disastrous? You—who have gained by its operations, rule over innumerable misfortunates—may preach up submission to "law and order." Respect "law and order" for they gain you a comfortable existence. But I, shall I recognise your laws, I who have been crushed by them. Do not tell me that all members of society benefit by them, when the opposite clearly is discernible.

Compare your lot with ours. Whilst you live in peace and luxury, in the midst of plenty, we are exposed to heat and cold, slavery and hunger. In order to satisfy your craving for enjoyment, it is not sufficient that we work the soil with the sweat of our brow. We have to wet it with our tears as well. What have you done to warrant your living luxuriously at our cost? However unfortunate our lot, if only there were an end to our suffering! There is none. The fate of the poor is decreed irrevocably. Misery is the eternal lot of our class.

Who does not know the advantages wealth gives to those who possess it? One requires no talents, no merits, no virtue. Everything is subject to one's wishes. To rich belong all privileges. In their defence are constructed the fleets. Control of the army, administration of public income, the right to plunder the State—all privileges are theirs.

One must have money in order to accumulate money. Otherwise there is no possibility of doing so. Then the form of employment marks the difference of classes. The better occupations, like art, etc., are reserved to the wealthy. Whilst to us, the poor, are left the dangerous and unhealthy ones. Everywhere we are neglected and repulsed, whilst those are supported who, need no support.

You will say: Do some work. That is said easily. Did I have a chance to get work? Thoroughly impoverished by competition with the wealthy competitor, I have striven in vain to keep even a roof over my head. Entirely broken by illness, nothing was left to me but to keep alive by begging bread. Even this often failed. I slept every night on straw, wrapped in rags, and so exhibited the sad picture of my misery. No soul took pity on me.

Driven to despair by the heartlessness of man, deprived of everything, and impelled by hunger, under the shelter of night I took by force from a passer-by a trifle which he withheld from me otherwise. Because I made use of my natural right, you would send me to prison. Sentence me—if you think it is necessary in order to ensure your unjust possessions. In the midst of the unspeakable suffering which I have gone through, my consolation was to denounce heaven for allowing me to be born amongst you.

Our Brothers From Wheatland

Written for the Spanish Section and Translated into English by ENRIQUE FLORES MAGON.

(Concluded from last week.) "When the protest was brewing, mark this: Ralph Durst asked the workers to assemble and form their demands. He appointed a meeting place with the workers. They took him at his word. Peaceably and orderly they decided upon their demands. Durst filled their camp with spies. Durst went through the town of Wheatland and the surrounding country gathering every rifle, shot gun and pistol. Was he conspiring against the workers? The attorney general and the other law officers say he was only taking natural precautions.

"When the committee which Ralph Durst had personally invited to come to him with the demands of the workers arrived, Durst struck the chairman, Dick Ford, off his horse. He then ordered Dick Ford off his horse. Dick Ford had already paid \$2.75 as rental for his shack. Durst claims this discharge of Ford broke the strike.

"This was on Bloody Sunday, August 3, 1913, about two o'clock in the afternoon.

"Ford begged his fellow committeemen to say nothing about Durst's striking him.

"At 5:30 that Sunday afternoon the workers were assembled in meeting on ground rented from Durst. Dick Ford, speaking as the chairman of the meeting reached down and took from a mother an infant, saying, 'It is not so much for ourselves we are fighting as that this little baby may never see the conditions which now exist on this ranch.' He put the baby back into its mother's arms, and saw eleven armed men in two automobiles, testing down toward the meeting place. The workers then began a song. Into this meeting, where the grandiose, the husband, the youth and the babies were gathered in an effort to gain something like living conditions these armed men charged. Sheriff George Voss has sworn, 'When I arrived that meeting was orderly and peaceful.' The crowd opened to let him and his followers enter. Then one of his deputies, Lee Anderson, struck Dick Ford with a club, knocking him from his stand. Anderson also fired a shot.

Another deputy, Henry Dakin, fired a shot gun. Remember, this crowd was a dense mass of men, women and children, some of them babies at the breast. Panic struck the mass. Dakin began to volley with his automatic shot gun. There was a surge around the speaker's stand. Voss went down. From his teat charged an unidentified Porto Rican. He thrust himself into the mass, clubbed some of the officers, got a gun, cleared a space for himself and fell dead before a load of buckshot from Henry Dakin's gun.

"Thirty seconds or so the firing lasted. When the smoke cleared, Dakin and Durst and others of these bullets had fled like jack rabbits. Four men lay dead upon the ground. Among them, District Attorney Edward T. Maxwell, a deputy named Eugene Reardon, the Porto Rican and an unidentified English lad. About a score were wounded, among them women.

"Charges of murder, indiscriminate, have been placed for the killing of Maxwell and Reardon. This Porto Rican and the English boy sleep in their bloody graves and the law takes no account—they were only workers.

"Such are the facts of Wheatland's bloody Sunday. Now comes the district attorney of Yuba county, the attorney general of the state of California and all the legal machinery and cry that these workers, assembled in meeting with their women and children, had entered into a conspiracy to murder Maxwell and Reardon. They say had no strike occurred there would have been no killing. They say had Dick Ford, when assaulted and discharged by Durst, 'quietly left the ranch, the strike would have been broken.' What matters to these the horrors of thirst, the indomitable and modest conditions? The workers are guilty. They struck and it became necessary to disperse them. Therefore although they, the workers, were unarmed and hampered with their women and children, because a set of drunken deputies, who even had whisky in their pockets on the field, fired upon them, the workers must pay a dose to the gallows.

"To vindicate and establish this theory an army of Burns men have been turned loose. They took one Swedish lad, Alfred Nelson, carried him around the country through six jails, finally beat him brutally in a public hotel in the city of Martinez. One of these Burns thugs is now under a sentence of a year in jail and \$1,000 fine for this act.

"These same Burns men arrested Herman D. Suhr in Prescott, Arizona. He was confined like a beast in the refrigerator of a box fruit car. These Burns men poked him with clubs and bars to keep him awake. He was taken to Los Angeles and tortured and jailed. Thence they carried him to Fresno for further torture. Thence to San Francisco, thence to Oakland. Here, for four days three shifts of Burns men tortured him by keeping him awake. In order that no marks should show on his person, they rolled long spills of paper and thrust the sharp points into his eyes and ears and nose every time his tired head dropped. He was placed in a three-foot latched cell so that these animals could easily torture him without danger from his fists. He went crazy, signed a 'confession,' and the judges of Yuba and Suiter counties and the district attorneys thereof have tried to make it impossible for him to even swear out a warrant for his torturers.

"Mrs. Suhr's wifehood was questioned when she first visited her husband.

"Edward B. Stanwood, the present district attorney of Yuba county, has had more than a score of men arrested. He has kept them for months in jails at widely separated points. Burns men have been permitted to enter their cells and use every effort to frighten them into 'confessions.' Men say they have been brought before Stanwood, himself, and when they told the truth about their actions these Burns men have called them 'God damned liars.' Stanwood has sat by. Again and again Stanwood has refused to take any action concerning Durst's gathering of arms, concerning the actions of the Burns men. He has refused to put charges against these men until compelled to do so by writs of habeas corpus.

"Here were a band of men, all of them armed, many of them drunken, who charged a peaceful meeting endangering the lives of women and children. Stanwood says it was because of a conspiracy, among the workers that anybody was killed. None of the workers had arms. All the deputies had pistols and rifles.

"In the city of Marysville, where the trials will take place the newspapers constantly allude to the men in jail as fiends. The judge is the life-long friend of the dead Maxwell, every juror possible knew the sheriff and the other deputies. They publicly allow them to be called fiends. The acts of the Burns men are excused as necessary. To cinch the whole thing the courts have refused a change of venue. The whole community fears that this case should be tried by a jury not involved directly in the facts.

Until here 'Solidarity.'

At I. W. W. meetings they still vociferously, 'Hold the Fort.' Tell them that the working should be changed to 'Charge the Fort' and they applaud you to the echo. It is high time that Labor gave up this cowardly idea of organizing for defence, and moved solidly to the attack. Hold the Fort, in sooth! It is lucky if it has a half-paid up interest in a suburban shanty, with the prospect of toiling and pinching daily for the next twenty years, to pay off the mortgage.

In England the value of the coal mines increased four-fold from 1899 to 1912. The miners, on the other hand, received a nice little money increase of 5½ per cent, and had to peg along as best they might under prices that rose thirty, or more, per cent. The English miners believe in organizing 'on the job.' Were they Mexicans they would take the mines.

As the Roosevelt and La Follette movement is almost certain to sweep everything before it in this country within a few years, there is, fortunately, little danger that the American Socialist Party will be able to continue long in its present non-Socialist and impracticable agrarian policy in competition with these outright small capitalist parties. Already there are signs in the Socialist Party press (for example, the New York Volkszeitung) that the advent of a third, or radical, party in this country may be welcomed by Socialists of all shades, except the most opportunistic, as compelling us all to re-unite on a purely revolutionary and proletarian program.—("The New Review.")

Our work extended. Apparently the proposition to establish a weekly, entitled "Land and Liberty," has caused misapprehension. There is no thought of discontinuing the English page of "Regeneration" or changing editors. The idea, as stated in the circular letter published with this issue, is that there is a disconnected revolutionary movement all along the Pacific Coast, and that it is worth our while to make an effort to cement it. Seemingly the Bakunin Institute may provide us with the fulcrum, and form a base from which it will be possible to send out lectures, issue and distribute pamphlets, etc.

The baneful effects of land monopoly in Mexico are beginning to be recognized universally, and thousands on this coast understand that what has brought Mexico to her knees cannot be healthy for California, Oregon, Washington or British Columbia. That appears to some of us a position which we ought to have the energy and intelligence to turn to good account. A clear and general comprehension of the fact that we are in the same boat with our Mexican brothers will be the surest step to the contemplated crime of intervention by protectorate or otherwise. Intervention on behalf of land monopoly is fought because land monopoly itself is hateful. That such is our basic conviction is shown by the title selected—"Land and Liberty."

WM. C. OWEN.

This mass of workers (the skilled and comparatively unskilled), it now appears, will wait no longer for the permission of the co-operation of the Bakunin Institute, Hayward, near San Francisco, Cal. There we have, free of rent, more than six acres of highly productive land and a most commodious house, which we are using as a propaganda center. A printing press will be installed shortly, and with these advantages we should be able to conduct "Land and Liberty" under conditions that will insure efficiency and permanence.

We have selected as editor in chief Wm. C. Owen, his recommendations being his long service in the general propaganda and his connection with the Mexican Revolution, as editor of the English section of "Regeneration," organ of the Mexican Liberal Party, whose motto we have adopted. Har Dayal, well known in the Hindoo Revolutionary movement, will be at the head of the business administration. We expect also to command the services of an extensive corps of lecturers, travelling organizers, etc., inasmuch as the publication and systematic distribution of a series of pamphlets, dealing with conditions as they affect the workers today, will be a central feature in the task we have laid out.

The entire Pacific Coast is seething with revolt, but it lacks, as yet, the unity which alone can produce results. At present the chief centers of revolt are isolated. Los Angeles is not in touch with San Francisco, and the latter has no direct means of communicating with Portland, Seattle or Tacoma. That is ridiculous and must be remedied.

This situation is the more absurd because the West is notoriously the most generous supporter of numerical minorities.

Manager "Land and Liberty" R. F. D. No. 1, Hayward, Cal.

Please enter my name as subscriber to your paper for the term of _____ months.

Signature _____

Address _____

Kindly send sample copies to _____

THE UNEMPLOYED

Tuesday night, Feb. 3, meals were served at the soup kitchen to 1991 of San Francisco's unemployed, and the secretary of the relief committee reports that the demands for clothing by those in the direct need of it far exceed the supply. Also it is announced that "Gen." Coxey, forgotten since 1894, will "come back" and lead another army to Washington. He expects to gather 500,000 men, and we take it that such a number can be mustered easily. The hopeful feature of this move, which the San Francisco unemployed are welcoming, is that it will make agitation and that many determined agitators are sure to accompany the marchers. We note with delight that D. Alex. Gustafson, of Chicago, who is playing an active part in the movement, urges that all uncultivated land be turned over to the unemployed.

As the Roosevelt and La Follette movement is almost certain to sweep everything before it in this country within a few years, there is, fortunately, little danger that the American Socialist Party will be able to continue long in its present non-Socialist and impracticable agrarian policy in competition with these outright small capitalist parties. Already there are signs in the Socialist Party press (for example, the New York Volkszeitung) that the advent of a third, or radical, party in this country may be welcomed by Socialists of all shades, except the most opportunistic, as compelling us all to re-unite on a purely revolutionary and proletarian program.—("The New Review.")

Our work extended. Apparently the proposition to establish a weekly, entitled "Land and Liberty," has caused misapprehension. There is no thought of discontinuing the English page of "Regeneration" or changing editors. The idea, as stated in the circular letter published with this issue, is that there is a disconnected revolutionary movement all along the Pacific Coast, and that it is worth our while to make an effort to cement it. Seemingly the Bakunin Institute may provide us with the fulcrum, and form a base from which it will be possible to send out lectures, issue and distribute pamphlets, etc.

The baneful effects of land monopoly in Mexico are beginning to be recognized universally, and thousands on this coast understand that what has brought Mexico to her knees cannot be healthy for California, Oregon, Washington or British Columbia. That appears to some of us a position which we ought to have the energy and intelligence to turn to good account. A clear and general comprehension of the fact that we are in the same boat with our Mexican brothers will be the surest step to the contemplated crime of intervention by protectorate or otherwise. Intervention on behalf of land monopoly is fought because land monopoly itself is hateful. That such is our basic conviction is shown by the title selected—"Land and Liberty."

WM. C. OWEN.

This mass of workers (the skilled and comparatively unskilled), it now appears, will wait no longer for the permission of the co-operation of the Bakunin Institute, Hayward, near San Francisco, Cal. There we have, free of rent, more than six acres of highly productive land and a most commodious house, which we are using as a propaganda center. A printing press will be installed shortly, and with these advantages we should be able to conduct "Land and Liberty" under conditions that will insure efficiency and permanence.

We have selected as editor in chief Wm. C. Owen, his recommendations being his long service in the general propaganda and his connection with the Mexican Revolution, as editor of the English section of "Regeneration," organ of the Mexican Liberal Party, whose motto we have adopted. Har Dayal, well known in the Hindoo Revolutionary movement, will be at the head of the business administration. We expect also to command the services of an extensive corps of lecturers, travelling organizers, etc., inasmuch as the publication and systematic distribution of a series of pamphlets, dealing with conditions as they affect the workers today, will be a central feature in the task we have laid out.

The entire Pacific Coast is seething with revolt, but it lacks, as yet, the unity which alone can produce results. At present the chief centers of revolt are isolated. Los Angeles is not in touch with San Francisco, and the latter has no direct means of communicating with Portland, Seattle or Tacoma. That is ridiculous and must be remedied.

This situation is the more absurd because the West is notoriously the most generous supporter of numerical minorities.

Manager "Land and Liberty" R. F. D. No. 1, Hayward, Cal.

Please enter my name as subscriber to your paper for the term of _____ months.

Signature _____

Address _____

Kindly send sample copies to _____

ASK AGAIN, PLEASE!

We are asked, somewhat caustically, if we cannot speak out on the subject of the Single Tax. Unquestionably we can and habitually do. We think that values created by the people should belong to the people, and that the landlord cannot shift on others the proposed land value tax. On the other hand, we do not believe for one moment that a change so radical as the abolition of landlordism—and if the Single Tax does not mean that it means nothing—can be brought about by Jesuitical politics, by boosting leaders into office, or by isolated victories at the ballot box. The abolition of landlordism, in our opinion, can come only after the masses have become furious at being barred from life, and, through fearless agitation, and the still more powerful education of events, have become determined to win equality of opportunity and economic liberty at any cost. The dawning of that day cannot be far distant, but the closing hours of the night which still envelops us are full of increasing agony. We can hasten that dawning, and to do so is men's work, well worth the while.

WHAT ABOUT THE POOR? Mrs. Parkhurst, supported by Mrs. O. H. Belmont, who in her turn is supported by the Rothschild billions, has been soothing the United States with the assurance that militant methods are not needed here, thanks to the superior generosity of our laws. An Englishman, she says, can force a mistress on his wife's company and she has no redress; whereas here she can leave him immediately and get a divorce. Is that so? Does any one believe that an Englishwoman with means of her own will submit to the presence of a rival, when she can take her fortune elsewhere and lead her own free life? On the other hand, does any one believe that an American woman, with children dependent on her and neither money nor ability to earn money, can dictate to her husband, simply because the law entitles her to a divorce? Of course not. The question is not one of law but economics. Make a woman economically free and she can be independent; whatever the law may say. Reduce her to economic helplessness and she will be her supporter's slave, though all the legislatures and Parkhursts in the world yelled to the contrary. We have had much admiration for Mrs. Parkhurst as a fighter. For her cowardly lack of intellectual honesty we have unspeakable contempt. What the world has to acknowledge is that economic dependence is the taproot of slavery, and Mrs. Parkhurst, with her Belmonts and other plutocratic supporters, is doing her utmost to becloud that all-important issue.

LAND AND LIBERTY

"Land and Liberty" will be the title of an eight-page weekly, the first copy of which will appear on or about March 15. It will be issued from the Bakunin Institute, Hayward, near San Francisco, Cal. There we have, free of rent, more than six acres of highly productive land and a most commodious house, which we are using as a propaganda center. A printing press will be installed shortly, and with these advantages we should be able to conduct "Land and Liberty" under conditions that will insure efficiency and permanence.

We have selected as editor in chief Wm. C. Owen, his recommendations being his long service in the general propaganda and his connection with the Mexican Revolution, as editor of the English section of "Regeneration," organ of the Mexican Liberal Party, whose motto we have adopted. Har Dayal, well known in the Hindoo Revolutionary movement, will be at the head of the business administration. We expect also to command the services of an extensive corps of lecturers, travelling organizers, etc., inasmuch as the publication and systematic distribution of a series of pamphlets, dealing with conditions as they affect the workers today, will be a central feature in the task we have laid out.

The entire Pacific Coast is seething with revolt, but it lacks, as yet, the unity which alone can produce results. At present the chief centers of revolt are isolated. Los Angeles is not in touch with San Francisco, and the latter has no direct means of communicating with Portland, Seattle or Tacoma. That is ridiculous and must be remedied.

This situation is the more absurd because the West is notoriously the most generous supporter of numerical minorities.

Manager "Land and Liberty" R. F. D. No. 1, Hayward, Cal.

Please enter my name as subscriber to your paper for the term of _____ months.

Signature _____

Address _____

Kindly send sample copies to _____

Orientation of the Mexican Revolution.

Grand International Meeting

in the MAMMOTH HALL, Room No. 5, 517 South Broadway Street

Saturday night, February 14th, at half past seven.

Admission Free.

Speakers: ANSELMO L. FIGUEROA, (In Spanish) RICARDO FLORES MAGON, (In Spanish) ROSA MARKUS, (In English) ENRIQUE FLORES MAGON, (In English) MICHELE PASANO, (In Italian)

Several beautiful revolutionary songs will be sung. Come in everybody, men and women, old men and children, come to this great festival of the toilers in honor of the Mexican Revolution, the most sublime movement ever contemplated for centuries. Come everybody to refresh your brains and to exalt your sentiments. This meeting will be held under the auspices of the CENTRO DE ESTUDIOS RACIONALES from Los Angeles, Calif. The German Sozialistischer Männerchor will open the meeting with a revolutionary song.